andalán

PERIODICO QUINCENAL ARAGONES — n.º 89 — 15 de mayo de 1976 — Precio: 20 ptas.



En páginas centrales:

CASPE, COMO SIMBOLO
4 ESTATUTOS EN LA HISTORIA DE ARAGON

AMORDAZADOS

Tras el trípode de sus ametralladoras —a plena luz del día—, una banda de pistoleros ha dicho un sangriento no. No a la manifestación pacífica del pueblo carlista en Montejurra y no a la expresión política de una opción democrática para el futuro de España. Con la más increíble impunidad, las armas de los ultras han hablado de nuevo.

La expresión de las exigencias democráticas del pueblo aragonés no ha sufrido tan sangrienta represión, aunque parece anunciarla la ola de amenazas a representantes de la oposición. Pero ARAGON sigue recibiendo un sistemático no a todo intento de manifestar colectivamente su progresiva conciencia de los graves problemas que tiene planteados.

No a la proyectada manifestación contra el trasvase de Ebro, tema por el que decenas de miles de aragoneses saldrían en cualquier momento a la calle; no a la proyectada protesta de Huesca contra la política hidráulica del Alto Aragón; no al primero de mayo de los trabajadores, que ni siquiera pueden reunirse en los locales de la Organización Sindical.

Si aquí no podemos presentarnos unidos ni como aragoneses ni como trabajadores, tampoco nos dejan hacerlo como vecinos ante un Ayuntamiento incapaz de solucionar los problemas de los barrios.

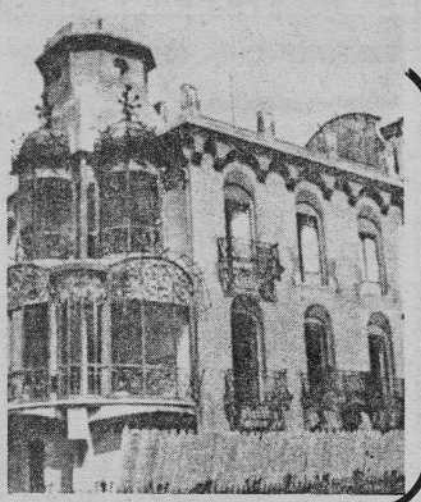
Ahora, el representante y delegado del poder central desautoriza la conmemoración del Estatuto de Autonomía en Caspe, mientras que aguanta históricos saludos fascistas en Alcubierre. Es la conciencia regional la que se amordaza, la necesidad de articularla en un marco jurídico, y a la postre nuestra propia condición de ciudadanos.

La Administración de la reforma y del continuismo sólo sabe decir no. Sólo la Democracia comenzará a hacer posible el sí.

MODERNISMO ZARAGOZANO

el capital contra la historia

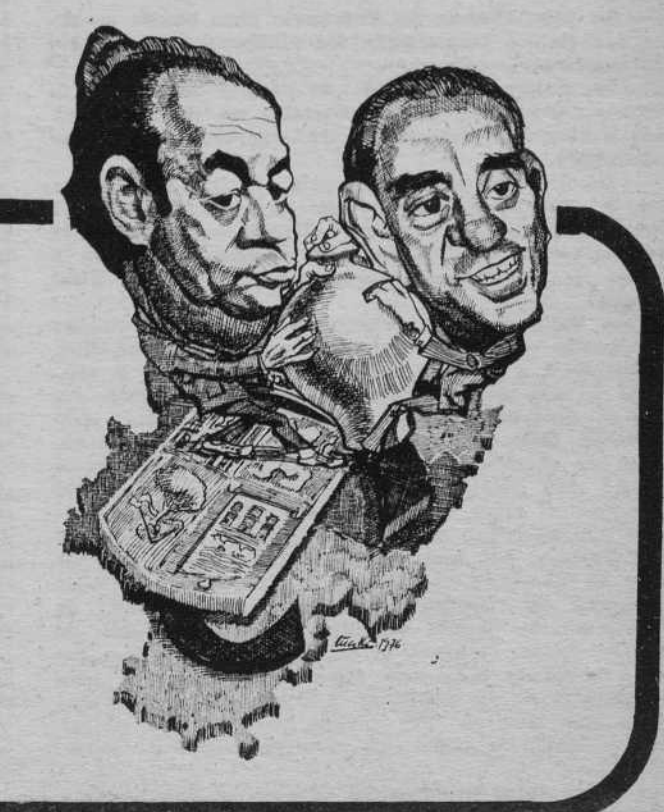
(Página 13)



...a vueltas con el ahorro aragonés

• EL TIMO DE LOS COEFICIENTES
• 100 AÑOS DE LA CAJA

(En contraportada)



EL ROLDE

SOLZHENITSYN A ESCALA DE GOULAG

Querido amigo Eloy:

No me ha sorprendido la reacción manifestada por la opinión y prensa española, de "Cambio 16" a ANDALAN, a las declaraciones de Solzhenitsyn, en la televisión. Irritación natural de los españoles, después de los franceses e ingleses, puesto que sus palabras van en la misma dirección que la de los ultras conservadores y antidemocráticos españoles, que conducen a dudar de su testimonio y su mensaje, poniendo en entredicho su talento de escritor.

Pero, a fin de comprender Solzhenitsyn, hay que tener en cuenta tres cosas fundamentales: 1. Entender que su mensaje va más allá de un país en particular y es de la interpretación de Europa occidental que se trata. — 2. Solzhenitsyn juzga todo, de nuestra libertad actual, de nuestras reacciones políticas, de nuestra sed de democracia, de nuestros muertos en la guerra civil, etc. Pero todo ello desde su Goulag y a la escala de Goulag. — 3. Cuando escuchamos a Solzhenitsyn nos tenemos que imaginar la reacción de los supervivientes de los campos nazis de exterminación, que se enteran que hay todavía campos de concentración aunque éstos sean menos duros y sanguinarios.

Si Solzhenitsyn "sovietiza" los frentes populares del 36, termina por no ver más que los "valores cristianos" al otro lado; allí donde Bernanos, creyente y testigo, sólo distinguió el gran cementerio bajo la luna. Si cree que la amenaza de Goulag puede pesar un día sobre Europa se engaña totalmente, porque piensa que la historia rusa puede reproducirse en todas las naciones. Ello equivale a negar, o ignorar, las características históricas o culturales diferentes de todo país que visita. Se engaña al no comprender que puede existir otro modo de socialismo sin Goulag. Y si finalmente, simplifica o esquematiza en exceso, desprecia automáticamente la capacidad de resistencia y de creación de nuestras sociedades, que tienen una historia plurimilenaria frente a Rusia, que es plurisecular. Se le escapan, o no ve, todas las tradiciones populares (inglesa, francesa o española) de la libertad, que remontan a los tiempos que los mongoles ocupaban la Rusia del sur. No conoce, sin duda, la esperanza estrangulada del POUM en Barcelona, de la capacidad del pueblo español hacia un socialismo por vías democráticas, específicas y populares.

Porque en medio del conflicto español del 36, entre la derecha y la izquierda, se desarrollaba otro más importante entre dos concepciones de vida o sí se quiere, de socialismo; uno oficial que no escondía los lazos con Rusia y otro que era auténticamente español, que salía del pueblo.

Ricardo Santamaría y Margarita Staels (PARIS)

ANTE LA DETENCION DE UN JOVEN ARAGONES

El viernes día 7 de abril, como ya se ha publicado, fue detenido y golpeado el joven Víctor Viñuales, del barrio de Movera, de Zaragoza, mientras pasaba los días de Semana Santa en Madrid. La Coordinadora de Jóvenes de Zaragoza consideramos que ésta y otras detenciones que se están produciendo continuamente, es la negación de lo que significa aceptar la Declaración de los Derechos Humanos, internacionalmente reconocidos por la O.N.U.

Creemos que el derecho a opinar, reunirse y manifestarse de toda persona, debe en todo momento estar instituido y respetado como tal derecho, y como punto fundamental para construir una sociedad democrática. Muchas veces hemos manifestado la necesidad y nuestra voluntad de participar en una sociedad de la cual deberíamos ser protagonistas; así lo hemos demostrado al pronunciarnos públicamente, igual que la mayor parte de los sectores del país, por la amnistía y la problemática regional.

Ante la detención de este joven aragonés que tan activamente ha trabajado por la problemática de los jóvenes en Aragón, nos volvemos a sumar a este amplio movimiento que piensa que sólo las libertades democráticas, en su verdadero y total sentido, son capaces de garantizar la convivencia y el clima necesario para el país, y para que ningún joven más sea detenido por decir lo que piensa y actuar en consecuencia.

Coordinadora de Jóvenes de Zaragoza

LOS AGRICULTORES NO SON TONTOS

Sr. director de ANDALAN:

Nosotros, al igual que el señor Boned de Huesca, que en el número 88 de ANDALAN escribía en términos muy elogiosos del señor Ballarín Marcial, también asistimos a la conferencia que pronunció en Epila. Al igual que el señor Boned, también poseemos la grabación de la conferencia.

Estamos de acuerdo en que el señor Ballarín replicó a todos, uno por uno. Ahora bien, disentimos rotundamente cuando dice que lo hizo acertadamente. Simplemente contestó. El señor Ballarín se limitó a capear como pudo el temporal que se le vino encima y en ocasiones con argumentos tan evasivos como poco convincentes.

También es verdad que el señor Ballarín fue aplaudido por los asistentes, pero sólo al final de la conferencia, por cortesía y educación que no faltaron a lo largo del acto (excepto en una ocasión, en que una señora un tanto exaltada que se definió como agricultora (!) acusó a varios señores que replicaban al señor Ballarín de estar pagados). Los auténticos aplausos (que no cita el señor Boned) se escucharon cuando en el coloquio se le hizo ver al conferenciante la tribuna privilegiada de que estaba gozando y que otros no podían utilizar; cuando se le acusó de oportunista; cuando al decir que estábamos disfrutando de auténtica libertad de expresión, se le recordaron las prohibiciones de la manifestación contra el trasvase, de las jornadas culturales de Ejea, etc.; cuando se le dijo que durante su mandato, el IRYDA había ido más, si cabe, en contra de los pequeños y medianos agricultores, de las dificultades para conseguir créditos, etc.; cuando al manifestar su impotencia para remediar muchas cosas durante su mandato, se le dijo que hubiera dimitido; cuando se aludió a la represión durante la "guerra del maíz"; cuando se hizo hincapié en la necesidad de un auténtico sindicato campesino que defienda los intereses de los agricultores... En fin, cuando los asistentes verdaderamente aplaudieron (sin obligadas cortesías) fue cuando hablaron los agricultores. Y es que, señor Boned, los agricultores podremos estar indefensos e incluso desunidos, pero no somos tontos. Los agricultores estamos cansados de discursos y programas, y más cuando vienen de un señor de la Administración que quiere desmarcarse hacia la oposición (sin pasarse) después de haber vivido durante mucho tiempo del mogollón político.

Mucho nos tememos que el señor Ballarín no conseguirá en el Bajo Jalón excesivos asociados para su A.R.A.

Grupo de jóvenes agricultores (EPILA, Zaragoza)

andalán

PERIODICO QUINCENAL ARAGONES

Editan:

Eloy Fernández Clemente y David Pérez Maynar

Director - periodista:

ELOY FERNANDEZ CLEMENTE

Redacción y Administración:

San Jorge, 32, pral.

Teléfono 39 67 19

ZARAGOZA - 1

Imprime:

Editorial Noticiero, S. A.

Avda. Cataluña, 231

Depósito legal. 558 - Z. 1972

CONTROLADO POR



A andalán le gustaría devolver y mantener correspondencia sobre los originales no solicitados que nos envían, pero no nos es posible.

SORIA: otra provincia que despierta

Soria, una de las provincias más despobladas (porque sus hombres se ven obligados a marcharse en busca de trabajo) y abandonadas por la Administración central, está empezando despacio pero con decisión, a buscar la solución de sus problemas.

¿Problemas?, ¿Cuáles? —pensará algún soriano con cargo, quizá, en el Ayuntamiento:

— La proyectada construcción de un Centro, nada claro, de Experimentación Nuclear, le dirán los de Almazán.

— La poca eficacia del Patronato para buscar recursos económicos, responderán los estudiantes del Colegio Universitario.

— La emigración, la falta de puestos de trabajo, el retraso del campo... el subdesarrollo, en suma, en que está metida esta provincia, contestaría cualquier soriano convencido.

— La situación política del país... la falta de libertades, la amnistía que no se concede y que más de mil sorianos, uniéndose a miles, millones de españoles, la han solicitado al Rey, mediante pliegos de firmas, a través de su alcalde y procurador en Cortes, Fidel Carazo.

Pero Soria despierta (aunque no toda) y la prueba la tenemos en los acontecimientos de los últimos días: El pasado 3, a petición de los 1.200 firmantes de la solicitud de amnistía y libertades democráticas (entre los que se contaba el propio alcalde de la ciudad) éste presentó dicha petición al Pleno del Ayuntamiento, para que el mismo se pronunciase A la sesión acudió mucho más público que de costumbre, interesado sin duda por el tema. No sucedió así entre los concejales, pues sólo asistieron ocho, número inferior al "quorum" del Concejo. Los concejales ausentes, ¿lo serían por falta de interés en los temas a tratar? No lo creo, pues se quedó sin resolver, precisamente por esa falta de "quorum", la llevada de agua al pequeño municipio de Las Casas, vecino a la capital. Creo más bien que estas ausencias eran una clara respuesta a los 1.200 solicitantes de la amnistía: 7 concejales, para evitar tener que decir no cara a cara, no acudieron (si hubiesen tenido intención de votar sí, hubieran asistido sin falta).

A pesar de lo reducido del Concejo, el Ayuntamiento se pronunció ante el tema: 6 votos en contra y 2 a favor... En este momento, la mayor parte del público asistente abandonó la sala, manifestando así su desacuerdo.

Lamentable suceso, el de la última sesión plenaria de nuestro Ayuntamiento, pero esclarecedor, muy esclarecedor de las posturas políticas de los que nos "representan": el Ayuntamiento, salvo dos concejales, dice no a la amnistía, lo que equivale a decir sí al inmovilismo, al continuismo franquista (¿bunker?). El pueblo soriano, representado en esas 1.200 firmas dice sí a la amnistía, a las libertades democráticas; al cambio, pero de verdad, que es necesario para que la provincia de Soria salga de su penosa situación.

Dos días más tarde, cantó La Bullonera en el Colegio Universitario. Este grupo, tan conocido en Aragón, era la primera vez que actuaba en Soria y se desconocía por tanto su música, sus motivaciones; pero se comprendieron enseguida. Sus canciones, interrumpidas repetidas veces por los aplausos del público, calaron inmediatamente porque sus temas son también nuestros: los muertos de Vitoria, las cárceles... el abandono de Madrid, el retraso del campo, los Centros Nucleares... y hasta el trasvase provocó un cerrado aplauso del auditorio en señal de solidaridad (quizá porque tuviésemos más de un aragonés en la sala).

A la salida del recital, un grupo de unos 70 personas se concentró durante unos minutos en el Collado gritando "Amnistía, Libertad", "Concejales dimisión". Era la primera manifestación política en la calle, de Soria. Al día siguiente se supo que de madrugada habían sido detenidos cuatro estudiantes del Colegio Universitario (relacionados, quizá, por la Policía con los actos del día anterior), tres de los cuales fueron puestos en libertad al poco rato, permaneciendo uno en Comisaría. Alumnos y profesores del C.U. decidieron suspender las clases y permanecer encerrados hasta tanto no fuese liberado su compañero. Una pancarta colgada de la fachada del Colegio, así lo explicaba. Esta situación acabó hacia las cuatro de la tarde, cuando el estudiante detenido se presentó en el centro.

Aún hay más proyectos interesantes en Soria: la próxima creación de la delegación de Aeorma en esta provincia, el Instituto Regional Castellano-Leonés... Soria, otra provincia que desperta.

CONCHA GAUDO

METRALLETAS CONTRA EL PUEBLO

15 DIAS DE ESPAÑA

por JAVIER SALINAS

EL fascismo, que durante décadas no ha necesitado volver a viejos métodos, empieza nuevamente a mostrar con descaro su verdadero rostro. Una banda fascista ametralló el domingo, en Montejurra, a una concentración de hombres, mujeres y niños que ejercitaban su derecho a manifestarse por medios pacíficos. Quizás se trate, hasta el momento, del hecho más grave ocurrido en los últimos años por lo que tiene de revelador del verdadero significado de ciertos sectores inmovilistas que han pasado de las amenazas a las metralletas con trípode. Un joven caía muerto a mediodía del domingo en la montaña navarra, mientras varios más luchan ahora entre la vida y la muerte. Quizás la niebla impidió que los tiradores fueran más certeros en su puntería, ya que el blanco de sus ráfagas no era otro que una masa humana de miles de personas que ascendían lentamente hasta el monte que es símbolo de un movimiento popular que ha sabido actualizar sus planteamientos.

Hasta ahora, estos grupos habían hablado por boca de sus muy conocidos líderes e «ideólogos», o, dando un paso más, habían realizado infinitos actos de sabotaje contra la cultura, contra la libertad de información, contra personas físicas que han sufrido en su carne la terrible amenaza. Lo ocurrido el domingo, sin embargo, es mucho más grave. Significa que las amenazas de «echarse al monte», «coger las armas» o «repetir el 18 de julio» empiezan a ser hechos. Pero, por encima de todo, el tremendo drama de Montejurra '76 se presenta como consecuencia de una política que impide toda expresión democrática y mantiene componentes de violencia que no se reprimen. Seis meses de promesas democratizadoras han sido medio año de posibilidades para el rearme y la potenciación de los mayores enemigos de un pueblo libre. El fascismo sabe emplear y conjugar sus distintos frentes. Parapetado a veces, enseña sus dientes de otra manera más «convincente» en hechos como el que toda España lamenta.



La Guardia Civil conteniendo a los carlistas, mientras, al fondo, permanecen tranquilos los protagonistas del primer ataque, que ya habían esgrimido, y disparado, armas de fuego.

ALGUNAS PREGUNTAS

Considerar lo ocurrido en Montejurra como una anécdota más en un momento de confusión política es no querer ver la realidad. Tratar de reducir lo sucedido a un enfrentamiento de «facciones carlistas», además de ser falso —porque no existió tal enfrentamiento, sino un frío asesinato que pudo ser masivo— sería minimizar un hecho gravísimo: de ninguna manera este ataque se puede considerar como un problema interno del Carlismo o, en el mejor de los casos, como un atentado a uno de los partidos democráticos del Estado Español. La tragedia de Montejurra es un crimen de quienes defienden con uñas, dientes y metralletas sus privilegios, contra todo el pueblo español que en proporciones crecientes aspira a una situación de definitiva superación del corte sufrido en la guerra civil.

Algunos datos, que podrían parecer marginales, muestran que esto es así. Una vez más, los escuálidos grupos integristas han convocado a sus huestes armadas allí donde una porción del pueblo había decidido manifestar sus aspiraciones democráticas. Hasta ahora, la sola amenaza de esta coincidencia había sido suficiente para impedir cualquier manifestación popular y democrática. En el caso de Montejurra, la campaña de enrarecimiento ha sido enorme, y se ha dirigido en muchos casos desde centros oficiales que, en algunas provincias organizaron —sin éxito alguno— autobuses con dieta y comida para neutralizar al partido carlista. La campaña ideológica tendente a reducir este partido a una mínima «facción» del carlismo ha tenido su continuación en las notas oficiales y en las informaciones (caso de TVE) siguientes a la tragedia. El confusionismo ha sido potenciado.

Otro aspecto sería el de la actuación de las fuerzas de orden público. ¿Cómo explicar que ni los dos helicópteros, ni los 35 vehículos de la Policía Armada, ni la fortísima dotación de la Guardia Civil, ni los innumerables inspectores del Cuerpo General de Policía detectasen en Montejurra la presencia de metralletas de grueso calibre y bandas armadas? Estella se encontraba bloqueada por las fuerzas de orden público desde el día anterior, la cima del monte está todos los años vigilada de cerca por numerosos miembros de la Guardia Civil, que este año no se percataron de lo que iba a ocurrir. Fraga, horas después de que hubieran sucedido los trágicos hechos, tomaba un avión para visitar... Venezuela.

LOS SEMBRADORES DEL CAOS

La primera quincena de mayo, que en medios oficialistas se anunciaba como una «orgía roja», no sólo ha ofrecido este hecho terrible. A nivel político, la decepción general causada por el discurso de Arias contribuía a conocer mejor en qué va a consistir una reforma en la que no creen quienes dicen estar llevándola a cabo. Un intento tan elemental —dentro de la lógica reformista— como el procedimiento de urgencia para los proyectos del Gobierno en las Cortes, supuso la mayor marejada que recuerda esta institución franquista desde su creación. De ahí la expectación ante la visita de Gil Robles al Monarca, que muchos han querido interpretar como un primer paso en la eliminación de obstáculos antidemocráticos. Por el momento, la cosa queda en pura ilusión, pero los hechos violentos de estos días van a obligar a dar pasos que aligeren la asfixia reinante.

El Primero de Mayo fue también una fecha de desproporcionada represión contra las fuerzas democráticas. Las detenciones masivas en Madrid, Valencia, Barcelona, Pamplona, Granada y otras ciudades han recordado los últimos meses vividos bajo la jefatura del general Franco. La parcela de libertad conquistada en la prensa ha permitido conocer, sin embargo, algunos hechos que en aquella época hubieran seguido ocultos. Tal es el caso de las torturas infligidas a Amparo Arangoa y otros casos sobre los que pesan ya denuncias formales. También en estos últimos quince días, algunos periodistas han sufrido ataques absolutamente impunes en el ejercicio de su profesión.

La táctica fascista de provocar con la violencia para que se responda violentamente y poder así luego «justificar» actitudes dictatoriales en razón de un caos general, no es nueva. El país, sin embargo, cuenta ahora con una oposición democrática más razonable que nunca, quizás porque como escribió Neruda, «del sufrimiento nació el orden». La respuesta de los carlistas en Montejurra es un ejemplo, como lo es la respuesta masiva pero pacífica de los días siguientes en diversos puntos del país. No habrá caos.

Pero tampoco bastaría con exigir responsabilidades, juicio y condena para los asesinos del pueblo. Porque este grito general sólo será realizable en una situación enteramente democrática. Poco a poco, el propio fascismo armado va dejando la alternativa clara a quienes ocupan el poder: o con ellos o contra ellos.



El Alcázar ardió en Montejurra.

MIRA HIJO: PARA QUE EL EDIFICIO SEA SOLIDO, RESISTENTE Y BELLO, SE DEBE EMPEZAR POR UNA BUENA CONSTITU... GLUP! CIMENTACION, QUE ES LO QUE VOY A TRATAR DE HACER.

VAMOS

HIJO!

Griset

reformistas, pero oligarcas

SI la reforma política prometida por el actual Gobierno hubiese sido una veleidad o antojo de unos señores, llegados al Gobierno cuando Franco murió, podríamos seguir oyendo los diálogos de galgos y podencos, que ahora escuchamos. Pero la necesidad de cambiar la forma de ejercicio del poder es algo que supera en mucho las voluntades de los actuales gobernantes. En todo caso, sus propias inclinaciones y su natural talento junto al haber vivido y gobernado tanto tiempo a la sombra del General difunto, pueden suponer un cierto desfase entre las intenciones de los que mandan y los deseos de los que gobiernan.

Cuando Franco murió en noviembre pasado, la situación política era diáfana. En la práctica las fuerzas que se combatían eran la oligarquía que desencadenó la Guerra Civil y que impuso a Franco en la Jefatura del Estado y enfrente las fuerzas que a lo largo de cuarenta años combatieron al fascismo, únicas preparadas para luchar con capacidad en el terreno de la acción política. Esas fuerzas, de las cuales las mejor pertrechadas eran los comunistas, eran precisamente las que bajo ningún concepto podían entrar en una perspectiva de Gobierno, puesto que, en principio, su alternativa era rotundamente opuesta al poder de la oligarquía.

La misión del Primer Gobierno Póstumo de Franco era clara, aunque no sencilla. De una parte tenía que deslizar el sistema político de nuestro país hacia formas homologables en el exterior (con la repercusión que ello tendría en la apertura o reforzamiento de mercados para los productos de nuestra oligarquía). Pero ese deslizamiento debía de hacerse sin poner en peligro el protagonismo del poder.

La política de los reformistas ha dado resultados verdaderamente sensacionales. Lo que menos importaba era la reforma, lo único que ha buscado el Gobierno ha sido confundir y ganar tiempo. En menos de seis meses, el Gobierno Fraga - Areilza - Garrigues, a pesar de las evidentes equivocaciones de su Presidente, ha conseguido tres metas importantes: 1.ª la organización de toda la izquierda moderada (Gama socialista) y la moderación de otros sectores de la izquierda. 2.ª La construcción de un inmediatamente próximo gran partido de centro democristiano. 3.ª La acomodación y preparación de sectores de la derecha para actuar en un sistema plural.

Estos meses han supuesto para la oligarquía dos grandes objetivos. El primero —y más importante— el hecho de que la principal confrontación actual pase por la «forma de ejercer el poder» evita el que se plantee la cuestión de «quién ejerce el poder». El segundo, que en cuanto se produzca la inevitable confrontación democrática electoral, las fuerzas reaccionarias o simplemente amortiguadoras ya van a tener un grado suficiente de organización y preparación para poder contrapesar la influencia de las organizaciones antifascistas más consecuentes.

En estas coordenadas se sitúa el acelerón que se ha pretendido dar a las medidas reformistas. Porque, además del tiempo ganado, la recesión parece haber sido superada en varios puntos del planeta de singular importancia. Y ahora comienza ya a haber prisa en la homologación de nuestro «producto». En virtud de esa urgencia, se va a sacrificar a Arias Navarro, al que ya se señala como responsable de todos estos meses de desgobierno y, también por todo esto, se ha entrevistado el Rey con Gil Robles. En fin, una pregunta interesante. ¿Quién será el próximo presidente?

MARIANO HORMIGON

ESTA TIERRA ES ARAGON

PINSORO

LAS CUENTAS, CLARAS

De un tiempo a esta parte, la Cooperativa de Pinsoro —230 socios y unos diez años de historia— no acaba de funcionar a gusto de los vecinos del pueblo. Por un lado son varios los socios que, en repetidas ocasiones, han comercializado sus productos al margen de la Cooperativa, a la vez que otros, a la hora del equipamiento, han preferido hacer sus compras en Ejea u otras localidades toda vez que, según han manifestado, los descuentos conseguidos eran sustanciosamente más convenientes que los ofrecidos por la misma Cooperativa. Por otro, parece que la contabilidad no ha sido llevada con el rigor deseado y que han aparecido como aprobados en acta presupuestos que en la Junta General habían sido unánimemente rechazados por la mayoría de los socios.

En un ambiente de progresiva tensión entre la directiva y los socios, la chispa ha saltado ahora al ponerse en cuestión el despido del almacenero, empleado en la Cooperativa desde su constitución y sobre el que no pesan, al parecer, cargos suficientemente concretos como para convencer de la oportunidad de la medida al pueblo. Por lo que hemos podido averiguar, determinado abogado había aconsejado a la gerencia que "para que todo volviese a ser como una balsa de aceite, había que echar al almacenero", a quien, por otra parte, le falta un año y medio para jubilarse. Según testimonio de los propios socios, se ha querido implicar a este empleado en varios asuntos turbios que no han quedado suficientemente aclarados, cuando lo que sí es cierto es que el hombre, por su propio celo profesional, había ido guardando sistemáticamente los resguardos de todas las operaciones realizadas por la Cooperativa (lo que, evidentemente, podría servir para, en determinado momento, reconstruir un proceso económico que ni los mismos socios ven claro).

Así las cosas, hace unas semanas la Junta Rectora —presionada por el pueblo— aceptó una revisión de cuentas a realizar por un técnico en cooperativas, revisión que a estas alturas por causas que se desconocen aún no se ha realizado, cuando se había prometido que el informe estaría listo entre el 10 y el 15 del pasado mes de marzo. Ante esta negativa de última hora por parte de la Rectora, los socios piden insistentemente que se abra una investigación y que se les dé participación directa en las cuestiones que, como el caso del almacenero, a todos incumben.

Piden, simplemente, que decida el pueblo.



BARBASTRO

SEMANA DE RELUMBRON

Un año más Barbastro ha sido escenario de su Semana Cultural, que este año alcanza la novena edición y que, cuando esta edición de ANDALAN esté ya a la venta, se cerrará con la cena —corbatas de lazo y trajes largos— en la que se fallará el premio de novela corta "Ciudad de Barbastro". Como en años anteriores, el pueblo barbastrense ha estado ausente de la programación de la Semana en la que, también para no perder la costumbre, están ausentes prácticamente todos los problemas actuales que podrían interesar a la generalidad o que constituyesen cultura viva. Así, la Semana se convierte en una especie de operación de relaciones públicas cara al exterior, cuidando muy mucho de que la cultura no pueda plantear problemas. De esta forma se justifica el ciclo de conferencias, entendidas como lecciones magistrales de Santiago Lorén (El ejemplo histórico de Aragón), Camilo José Cela (Pícaros, clérigos, caballeros y otras falacias de la literatura española de los siglos XVI y XVII), José María Zaldívar (?) (Aportación del costumbrismo aragonés a la cultura de Aragón), Perfecto Albert (Apuntes sobre la economía barbastrense), Manuel Martín Ferrand (El poder de la prensa en España), y Guillermo Díaz-Plaja (Magia y trascendencia del libro); las funciones de teatro a cargo de la compañía de Pablo Villamar, patrocinada por la Delegación Nacional de Cultura del Movimiento, que fue quien puso en escena en Madrid "El Libertador", como intento de contestación ultraderechista a "Jesucristo Superstar"; o el ciclo de cine de autores aragoneses —que no sobre problemas aragoneses— en el que junto a películas de Saura y Buñuel ha figurado "Madrid, Costa Fleming", de Forqué.

También como en anteriores ocasiones ha habido un plato fuerte (que ha resultado soso) con la conferencia de Cela, para pagar cuyos honorarios parece que tuvo que ayudar la Caja de Ahorros de Zaragoza, etc., pues parece que ascendían nada menos que a 50.000 pesetas. Extrañó al principio que el alcalde Gómez Padrós permitiera que la misma entidad que había patrocinado el viaje de Madariaga, que mereció cálidos improperios de la pluma del azul colaborador de Prensa del Movimiento y Fuerza Nueva, llevara a Barbastro a un escritor cuya ejecutoria personal y sus artículos en "Cambio 16" lo sitúan en posición política casi opuesta al inmovilismo que se pretende mantener en esta ciudad. Sin embargo, la explicación vino cuando los numerosísimos oyentes se aburrieron como muertos, pues don Camilo José se limitó a hablar precisamente de pícaros, clérigos, caballeros y otras falacias en la literatura española de los siglos XVI y XVII. Por no decir, ni siquiera soltó un taco.

La Semana de Barbastro, una fórmula que pudo cumplir una misión de divulgación cultural hace años, está tocando y agotando sus posibilidades. La operación de prestigio interesa cada vez menos al público local, que seguramente preferiría ver expuestos sus problemas reales en lugar de escuchar magistrales peroratas sobre temas sin hilación y de escasa garra en la mayoría de los casos. Los frutos obtenidos no parecen justificar las cuantiosas inversiones que se realizan en la Semana, que podría fijarse en organizaciones mucho menos costosas y brillantes, como las jornadas que recientemente organizó en Jaca el grupo Mozalla, pero que tienen un alcance y contenido popular muy superior.

ZARAGOZA

C. E. R. Z., CARA AL PUBLICO



El pasado 28 de abril, en el transcurso de un acto multitudinario celebrado en el aula magna de Filosofía y Letras, tuvo lugar la presentación pública del CERZ (Comité de Estudiantes Revolucionarios de Zaragoza), organización universitaria que, en la clandestinidad, viene luchando desde hace unos cuatro años por una decidida democratización de la Universidad.

Con la bandera aragonesa como telón de fondo —sobre la que podía leerse "Por una Universidad democrática y autónoma al servicio de Aragón"—, la representación del CERZ comenzó haciendo un rápido balance de su actuación en estos cuatro años de clandestinidad para fijar, a renglón seguido, sus objetivos inmediatos: conquista de los derechos de reunión, expresión y participación; gestión democrática de cuantos asuntos afectan a los estudiantes y a la Universidad en general; lucha por una Universidad democrática al servicio de los intereses de la Región —a ese respecto se hizo especial hincapié en la necesidad de revitalizar la participación en la mecánica universitaria regional de Teruel y Huesca—; elección democrática de los gestores de la Universidad; elaboración de planes en perfecto acoplamiento entre los estudiantes y personal docente, control democrático de departamentos y negativa absoluta a las cátedras vitalicias, etcétera.

El CERZ propone una alternativa sindical para la defensa de una Universidad democrática a través de un proceso electoral —delegados, asambleas de curso, facultad, distrito— que lleve hacia el control de los resortes universitarios por los estamentos estudiantiles. Todo esto, según lo expuesto en su presentación, desde una perspectiva de total coordinación con todos los grupos de acción que operan en la Universidad. Tras hacer un llamamiento a Coordinación Democrática para que convoque un Pleno en el que tengan cabida todas las fuerzas sociales, intervinieron representantes de grupos democráticos tales como la Asamblea Democrática de Escuelas de Zaragoza, Comisiones Obreras, Partido Carlista, Partido Socialista de Aragón, Unión de las Juventudes Comunistas de Aragón y Movimiento Comunista, que saludaron con satisfacción la representación del CERZ.



EN FABLA

O PIJAITO



O conzeuto ye claro ta toz os aragoneses. O dizionario de P. Asso lo traduze como "pisaverde, gomoso, petimetre, presuntuoso" y en efeuto á ormino emos teniu que aguantar uno d'ixos fatos, pretendendo fer gala d'una cultura y posizión sozial superior. De por fuera, as trazas más importans son o bien bestir y sobre tó que saben charrar muy fino, considerando lo charrar popular como imperfeito y fiero.

A formazión d'un pijaito ye complicada, pero bien organizada. Prenzipia con un trestallo d'a soziedá rural en dos clases bien diferens, a oligarquía, os ricos, os caziques d'un costau y d'atro lo pueblo, o chiquet propietario, o triballador por cuenta d'otri. A oligarquía, bien sabedora d'a buena posizión suya, ha pretendiu dende siempre diferenzia-se d'a clase baxa y por ixo emplega, entre atras cosas, una lengua diferén; y denguna millor que la que fabla la corte castellana. Qui siga embrecau en ixa clase dominadora, ha de fablar castellano. Y ta ixo yera (y ye agún) a escuela, como zetazo que porgaba á os que quereban puyar; si belún d'os de baxo eba bella aspiración á una bida millor, á partizipar en o control d'os meyos de produzión, debeba empezipiar por rezaxa-se y azeutar que fablaba basto, que a suya cultura yera espernible y que si no yera por os suyos superiors no ese podíu ni sisquiera espresa-se. De paso, l'Estau dificultaba, estricallando ixas culturas, a formazión de grupos u rexions con conzenzia d'a suya presonalidá.

O choben asinas formau abrá allora auzeso a nuebas posizions sozials, por exemplo, proletario barato en un gran rabal. A camio li se fa que pueda abergoña-se d'o que er yera antis y que aiga oportunidá de esdebenir un asalariau en una empresa industrial (ye agora o que intresa); pero, ixo sí, agradeziu y contento, y, por estar orgulloso d'a nueba posizión suya, azeutador d'o sistema que li ha permitíu camiar d'amo con sólo camiar de cultura. Profés, ixa cultura la paga bien o triballador, como tamién bosa os gastos de traslau, l'empeñora-se en una nueba casa en a ziudá, etc.

Talmén o dito esplique un poquet a razón de que a diferenzia entre un pijaito y un ombre "d'o lugar" no siga o nibel cultural (no ye guaire diferén), ni sisquiera o nibel sozial, sino lo bien estimulau complexo de superioridá de l'uno, o consecuén complexo d'inferioridá d'o segundo y a gran ostilidá suya t'o primero. Sin dembargo bi-ha qu'asperar que a chen d'o campo nuestro saba lugo comprender istos prozesos y pase d'inculpazions presonals á l'análisis d'o sistema sozial que ne causa. Porque sólo sabendo o papel que representa la cultura en un sistema sozio-economico determinau, podrán as chens "de lugar" libra-se de l'enorme complexo de "basto" y d'inferioridá cultural que ye por desgrazia tan normal en o meyo rural. Y as mays ya no dirán a os ninos ixo tan repetíu de "Tu no fables que te s'arreguirán".

TON

trestallo = división, partición
d'otri = ajeno, -a
espernible = despreciable
bosa = paga
empeñora-se = empeñarse

ESTA TIERRA ES ARAGON

CASPE NO, ALCUBIERRE SI

por LUIS GRANELL

15 DIAS EN LA REGION

Si desde siempre el paseo de la Independencia ha sido el cuarto de estar de Zaragoza, el pasado 30 de abril lo era más que nunca. Miles y miles de personas caminando arriba y abajo por ambas aceras, saludándose casi todos. Eran los obreros que habían respondido a la convocatoria que Comisiones Obreras, U.S.O. y U.G.T. por un lado, y Comisiones Autónomas y Comités de Barrio por otro, habían hecho para celebrar el Primero de Mayo. Como en otras ocasiones, un impresionante despliegue policial apoyaba la prohibición que escasos días antes había dictado el Gobierno Civil contra la manifestación pacífica que habían solicitado 42 líderes obreros. La Guardia Civil en los accesos a los barrios, contingentes de Policía fuertemente armados en todos los cruces de calles, secciones móviles de las fuerzas antidisturbios y hasta un pelotón de guardias a caballo, que despejó las inmediaciones de la Delegación Provincial de Sindicatos. En estas condiciones y debido también a la falta de coordinación de las diferentes organizaciones obreras, no es de extrañar que tan sólo se produjera una pequeña manifestación por General Mola y algunos otros «saltos» en la zona Cuéllar-San José. Por otro lado no hay que olvidar la pretensión pacifista que había animado desde el principio la convocatoria de este Primero de Mayo que, aparte de la concentración del día 30, se celebraría con la constitución, al día siguiente, de la Federación oscense del P.S.O.E., en un acto celebrado en Monzón y en la fiesta campestre del P.C. zaragozano, que tuvo por escenario las inmediaciones de la Fuente de La Junquera, con canciones, discursos y gritos —pocos, para no provocar la intervención de las fuerzas policiales que vigilaban los alrededores— y que terminó en una amigable comida al aire libre.

DESDE TERUEL, CON RENCOR

A los pacíficos protagonistas de estas acciones se debía referir sin duda el delegado de Sindicatos de Teruel, Sáinz Planillo, cuando en su discurso del día de San José Artesano manifestó que: «rechazamos todo intento de ruptura con el sagrado legado que Francisco Franco supo ofrecer para el futuro de los españoles, tal como ínfimas minorías vienen pretendiendo, utilizando palabras y conceptos como democracia y libertad, que ellos bastardean porque son mercenarios pagados y esclavizados por el comunismo internacional». Poco antes había hablado de los «intentos de subversión y algaradas callejeras, con ribetes de revanchismo, preconizados por quienes al amparo de



A Raimon le dejaron

una mal interpretada democracia, pretenden hacernos retroceder cuarenta años de nuestra historia».

Debería cuidar un poco más la puntería de sus disparos dialécticos el máximo representante de la C.N.S. turolense, porque cualquier observador imparcial tiene que reconocer forzosamente la moderación con que el movimiento obrero aragonés está planteando en estos momentos su justa lucha por el reconocimiento de los derechos laborales y políticos de la clase obrera. Sólo cabe calificar de revanchistas a quienes, en los días inmediatamente anteriores a la festividad obrera, se dedicaron a enviar anónimos con insultos y amenazas a destacadas personalidades de la oposición democrática, como denunciaron ante el Juzgado de Guardia dos destacados comunistas —Vicente Cazcarra y Fidel Ibáñez—, dos hombres que a pesar de haber pasado años en la cárcel por su ideología, siguen luchando por conseguir «una España más democrática y justa, en la que cada uno de los ciudadanos, sin exclusiones, pueda expresar libremente su opinión», como señalaban en su escrito de denuncia (Este cronista también recibió otro de estos anónimos, escrito por la misma persona que los citados y con idénticos insultos y amenazas). Sólo cabe pensar que quieran retroceder cuarenta años en nuestra historia, quienes se dedicaron a amenazar telefónicamente y por escrito, en reiteradas ocasiones, a Miguel Galindo, un viejo luchador comunista que ha superado ya el medio siglo, destrozando incluso el buzón de su domicilio por dos ocasiones. O quienes han venido amenazando a otros personalidades de posiciones políticas marcadamente más moderadas que la de los tres mencionados, pero dentro siempre de un probado respeto por la democracia. No sé si los autores de todos estos atentados contra la libertad y la democracia serán mercenarios, ni si estarán o no pagados por el fascismo internacional, pero de lo que no hay duda es que ellos y todos los que actúan en el resto del Estado español, siguen en la más completa impunidad, aunque sus actividades caigan dentro de las tipificadas como delito en el Código Penal.

JOVENES POR EL FUTURO

«Para nuestra generación se abre una etapa nueva en la historia —afirmaron los portavoces de la Unión de Juventudes Comunistas de Aragón tras de su primera conferencia, celebrada recientemente en Zaragoza con asistencia de representantes de las tres provincias—, donde la actual juventud española construirá su futuro y una sociedad nueva, con libertades democráticas y el respeto para todas las ideas. Así es como queremos avanzar con todas las demás fuerzas juveniles que están por la ruptura y por construir la democracia en nuestro país». En la conferencia hubo un destacado recuerdo para Víctor Viñuales, miembro de la U.J.C. que fue detenido en Madrid la pasada Semana Santa y todavía permanece en prisión junto a otros siete jóvenes, algunos de los cuales han presentado denuncias por malos tratos durante su período de detención policial. La U.J.C. de Aragón se mostró en esta conferencia partidaria de la ruptura, como forma pacífica a la democracia, línea que propugna Coordinación Democrática. Otras temas debatidos en la reunión fueron los de los problemas de la mujer joven y la militancia de jóvenes cristianos en la U.J.C. «Las relaciones con el Partido Comunista de España —indicaron asimismo estos portavoces— son de solidaridad y fraternidad, pues somos conscientes de que el P.C.E. es el partido de la clase obrera y la garantía para la consecución del socialismo. Asumimos la línea política global del P.C.E. con un sentido crítico y autocrítico».

OTRO VENDRA...

En los veinte días escasos que lleva en el Gobierno Civil de Zaragoza don Manuel María Uriarte, ya ha prohibido dos manifestaciones (la del Primero de Mayo y la de los vecinos de los barrios para protestar por los problemas de los transportes públicos), una reunión (la de la Asociación de Mujeres Demócratas) y una fiesta regional (la conmemoración de los cuarenta años del Estatuto de Autonomía de Caspe). A su favor sólo se puede contar hasta ahora la autorización de los dos recitales de Raimon



Todos, menos el gobernador

que, presididos por representantes de los partidos integrados en Coordinación Democráitca, constituyeron un canto a la libertad aún no conquistada.

La iniciativa del Seminario de Estudios Aragoneses al organizar los actos de Caspe, en conmemoración del Congreso que en 1936 dio paso al proyecto de Estatuto de Autonomía para Aragón, abortado por el estallido de la guerra civil, venía a hacer posible la exteriorización de los deseos autonomistas sentidos por una gran parte del pueblo aragonés, concretándolos en la reivindicación de un texto legal, el Estatuto de 1936, redactado con unas garantías democráticas muy superiores a las que han rodeado toda la legislación que ha afectado a Aragón con posterioridad a esa fecha. Una reivindicación que habría que situar en la línea de las de los estatutos de Catalunya y Euzkadi, que han podido saltar incluso a ayuntamientos y diputaciones de ambas regiones. Pero cuando la iniciativa surge en Aragón, la no autorización gubernativa ha sido la respuesta inmediata. ¿Podría explicar alguien a qué se deben estas diferencias? La jornada de Caspe había sido programada como una fiesta regional, una fiesta por la democracia y la autonomía de Aragón, una fiesta de cara al futuro. No se permitió.

ALCUBIERRE, SI

Sí se permitió, sin embargo, la conmemoración de los combates de Alcubierre, un acto que por muchas palabras en que se envuelva, constituye una ocasión, repetida año tras año, de volver la vista atrás, de resucitar unas palabras, unos gestos nada propicios a la reconciliación de los españoles. Y no sólo se permite, sino que se potencia llevando a la sierra monegrina a los muchachos de la O.J.E. y de los colegios de la Delegación de Juventudes, a las chicas de la Sección Femenina, a los consejos locales y ayuntamientos de los pueblos, en autobuses oficialmente organizados y pagados. ¿Para demostrar, qué?, ¿el número de aragoneses (el día 8 había muchos asistentes que no lo eran) que todavía comulgan con la ideología nacional sindicalista? Hay quien piensa que la prohibición de los actos de Caspe estuvo motivada por el deseo de evitar comparaciones de las cifras de asistentes a uno y otro lugar.

TARAZONA

LA TEXTIL EN PUNTO MUERTO

Sigue sin verse una solución clara a la caótica situación financiera de Textil Tarazona, S. A., con lo que el futuro laboral de sus casi 700 trabajadores y, con él, el de buena parte de las familias de la ciudad y su comarca, es más que pesimista. El anunciado crédito de Bankunión (Ver ANDALAN, n.º 88) no llega y si en la caja de la empresa hace tiempo que faltaba dinero para comprar materias primas, ahora no le alcanza ni siquiera para pagar la nómina a final de semana. El pasado día 7 sólo se pudo abonar un anticipo y no parece que la situación vaya a mejorar la siguiente semana. Ahora, cuando parece que el turiasonense predilecto José Luis Calvo no ha podido aportar la solución que de él se esperaba, las esperanzas se centran en la Caja de Ahorros de Zaragoza, etc., que no obstante supeditaría su decisión a los resultados de un estudio de viabilidad económica de la Textil, que estarían realizando sus servicios de estudios financieros. A la hora de cerrar esta edición continúan las gestiones, entre las que habría que contar un viaje a Madrid del obispo de la diócesis, relacionado exclusivamente al parecer con esta cuestión.

HUESCA

CONSTITUIDA LA PLATAJUNTA

Aunque ya funcionaba informalmente con anterioridad, acaba de constituirse oficialmente Coordinación Democrática de Huesca, que refunde a las antiguas Junta Democrática y Plataforma de Convergencia Democrática de la provincia altoaragonesa, aunque con la incorporación de un nuevo grupo: Izquierda Democrática. Así pues, la platajunta oscense queda integrada por el mencionado partido demócratacristiano, el P. Carlista, el P. Socialista Obrero Español, el P. Socialista de Aragón, el P. Comunista, el P. del Trabajo y el Movimiento Comunista. En el documento que han hecho público con motivo de la constitución de Coordinación Democrática, hacen un llamamiento a las restantes fuerzas de oposición para alinear su lucha en un frente común.

Además de esta aproximación de las fuerzas democráticas oscenses, la primavera ha traido también a Huesca una inusitada floración de actos culturales en Jaca, Monzón, Barbastro, Ayerbe, Almudévar... y también la capital, cuyo Colegio Universitario ha montado un ciclo de conferencias que ha tenido la virtud de llevar al mismo salón al "todo Huesca" —como si de un acto oficial se tratase— junto a los estudiantes y demás oscenses de a pie, en un intento de aproximar el Colegio a la problemática provincial. La polémica entablada entre los señores Porta y Porquet Manzano en una de las sesiones, fue claro indicio del largo camino que queda por recorrer hasta alcanzar el pacto social oscense.

Más trascendencia tuvo la conferencia de Manuel Tuñón de Lara en el Club Hikari, que debió colmar el estrecho vaso de la paciencia bunquerista. La expectación que había despertado el historiador obligó a las organizadoras a intentar cambiar de local, ya que el salón de la Cámara de Comercio iba a resultar notoriamente insuficiente; sin embargo, a última hora, no se autorizó el traslado. Con el edificio a rebosar, se celebró finalmente la conferencia que comenzó con cierto retraso y terminó dejando en los oyentes una cierta impresión de incompleta, hechos ambos que se han relacionado con la entrevista que, previamente, mantuvo el historiador con el gobernador civil, señor Paños, quien al igual que la totalidad de la plantilla local de delegados gubernativos, asistió a la conferencia.

EJEA

TRES DETENIDOS

Tres jóvenes de Ejea de los Caballeros han sido puestos a disposición de la autoridad judicial, en relación con algunas pintadas de matiz anarquista que aparecieron en las calles de esta población la víspera del Primero de Mayo; al parecer, fueron detenidos cuando procedían a realizar dichas pintadas. Tras las 72 horas de detención gubernativa, pasaron a disposición del Juzgado. En los meses anteriores ya se habían producido algunas otras pintadas, referentes a la prohibición de las II Jornadas Culturales (Ver ANDALAN, n.º 86), pero en aquella ocasión no hubo consecuencias. Que se sepa, estos tres han sido las primeras detenciones por motivos políticos que se realizan en Ejea en los últimos años.

EN LOS PUEBLOS: todo sigue igual



Parece ser que los pueblos, esos núcleos urbanos del medio rural donde se apiñan unas pocas gentes, no tienen imaginación. No conocen el arte del buen vivir. No saben tampoco que el país está cambiando. Que el reino de Jauja está a la vuelta de la esquina. Y como no han oído nunca los versículos de este áureo evangelio, nosotros vamos a ser los profetas de la buena nueva. Esto es lo que piensan algunos, o lo que creen todos los que de una u otra forma se acercan a los pueblos. Porque en los pueblos, oiga, todo sigue igual.

Allí están los señores de siempre, los que quieren continuar por los siglos de los siglos como figuras feudales de rancio abolengo, rodeados y servidos por esclavos anuentes a todas sus gracias. Hubo una vez alguien que les llamó mostrencos. Pero tienen nombres propios y visten modelos concretos y rasgos específicos del sastre que les viste. Unos usan chaqueta en función del número de hectáreas que poseen, los cuales se llaman caciques. Otros se limitan a dar el «visto bueno» a las facturas de su sastre; a éstos les ponen la etiqueta de alcaldes. Y es que en los pueblos hay de todo, como en la botica.

Llegados a este punto hemos de considerar a otra serie de gentes, tipologías nuevas que han aparecido en el medio rural y cuya actuación no es ajena a ciertos matices tecnocráticos. Nos referimos a la «inteligencia» rural. Médicos, maestros, farmacéuticos, administrativos, agentes de extensión agraria. Desde su pedestal, acurrucados en su sillón, iluminan a la luz de tecnocracias retrógadas las mentes de los campesinos aborregados. Son los nuevos patriarcas de los viejos clanes, la ilustración. Ellos lo saben todo, saben qué conviene y cómo hacerlo. Son los nuevos sacerdotes de unos núcleos cada vez más laicos. Suministran ideología que produlce dulces y vaporosos sueños tecnológicos. Proporcionan etéreas quimeras urbanas.

Hay también un buen número de gentes desclasadas, porque la propia comunidad los ha rechazado: los estudiantes, cuya misión, en la mayoría de los casos, estriba en vender la ideología que la Universidad produce a cambio de sentirse padres y liberadores en una sociedad que desde pequeños les castra toda iniciativa y capacidad creadora.

Tampoco nos olvidamos del cura. Es la figura más perenne de la tipología rural. Es el gran padre, el último recurso. Representa la metafísica del poder. A pesar de sus intentos de renovación, de las diversas formas con que se reviste, su actitud es constantemente negativa, siempre represiva y eternamente moderadora.

Pero frente a todo esto hay formás de oposición.

Por un lado grupos de gente han aprovechado las formas legales que en un determinado momento y lugar existían, o han creado las que fueran más apropiadas para llevar a cabo la oposición. Debemos decir que esta forma de trabajar no ha dado suficiente solvencia económica como para vivir de dicho trabajo. Un claro ejemplo de todo ello bien puede ser la cantidad de clubs, planteles, centros de iniciativas turísticas, asociaciones de vecinos, comunidades de propietarios, asociaciones de padres de alumnos, etcétera, que hay en toda la geografía aragonesa.

Por otra parte la oposición era y es llevada de manera individual, haciendo una labor de hormigas, pensando que un día sean todos los ciudadanos quienes hagan frente a estas figuras represivas. Esta manera de trabajar, silenciosa, sin nombres, acarrea a menudo perjuicios económicos y, lo que puede ser más grave, el ser considerado el típico «rojo» del pueblo. Y esto puede ocasionar cansancio y considerarse quemado.

Y por fin, frente a todos estos tipos y por debajo de todos, mientras la jerarquía exista, están los campesinos, que entre filosofías baratas, entre sueños tecnológicos, quimeras urbanas y maniobras tecnocráticas, comienzan a cansarse de tan edulcorada vida y tanta tierra prometida. La oposición no ha encontrado todavía la mejor manera de trabajar con el campesino.

«EQUIPO TRES»

tribuna política

ARAGON, ¿PARA QUIEN?

QUISIERA empezar con una aclaración en torno a las causas históricas por las que se diferencia una nación de una región. La causa obligatoria del nacimiento de una nación han sido los vínculos económicos dentro de los límites de un territorio. Es decir, el desarrollo en el seno de la sociedad feudal de unas relaciones mercantiles protagonizadas por una burguesía en ascenso, ansiosa de unificar en un solo mercado nacional los pequeños mercados locales.

Este es un dilatado proceso histórico que culmina con la toma del poder político por la clase burguesa. El idioma, la conciencia común, la cultura, son manifestaciones que en el mismo proceso cohesionan la comunidad nacional (sin relación estricta de causa a efecto). Después, a la misma burguesía en su fase monopolista, deja de serle útil la bandera nacional, necesita nuevos mercados. En este momento se interrelacionan las distintas gran-burguesías nacionales. Los intereses del capital monopolista entran en contradicción con los intereses nacionales de las clases populares. Y cuando estas clases se levantan exigiendo el derecho a regir su propio destino, son oprimidas por un estado centralista, asegurándose la explotación de sus recursos, recurriendo a prohibir cualquier manifestación de la conciencia nacional.

La diferencia esencial entre nación y región es que la segunda ha carecido de esta burguesía pujante en el momento histórico de la formación de las naciones. Conserva de común con éstas que ambas parten de un período histórico (el feudal) que configura su fuerte personalidad con una cultura, unas características lingüísticas y una conciencia propias. La región es integrada en un estado centralista, cuya clase dominante oprime con el mismo interés que lo hace contra las naciones, pero sin encontrar una resistencia tan enconada.

La cuestión regional, como cualquier cuestión social, va vinculada a la lucha de clases. Surge el «problema regional» cuando la comunidad regional es oprimida y sus recursos son explotados en detrimento de dicha comunidad. Pero, ¿quién oprime?, ¿quién explota? ¿El centralismo? No, éste es sólo el medio. Explota la región, la clase que sustenta el poder político central, que tiene como principal aliada a la gran burguesía regional. Esta recibe de aquélla el «permiso de explotación» y esto no excluye que puedan haber contradicciones pasajeras entre la gran burguesía local y la central, como ocurre, por ejemplo, con la cuestión del Trasvase del Ebro.

Resulta entonces que la causa principal de que el pueblo de Aragón no tenga derecho a su soberanía, radica en la clase que sustenta el poder del Estado. La misma causa por la que todos los pueblos de España carecen de su propia voz para regir sus asuntos. La misma clase a la que le ha convenido el desarrollo de «monstruos» como Barcelona a expensas de desiertos como Aragón. Y que si le conviene hipotecará el agua del Ebro aunque vaya en contra de los intereses del pueblo aragonés y catalán. Luego es de un tremendo cinismo, o de una ingenuidad sin límites, pensar que podamos conquistar cualquier derecho regional si el poder sigue en manos de esta misma clase. Aquí justamente radica el punto de apoyo del «reformismo» respecto del problema regional o nacional: ganarse aliados y engañar incautos diciendo que su solución es mero problema administrativo y seguidamente crear mancomunidades regionales (con la gran-burguesía, claro!), crear órganos consultivos o comisiones (excluyendo al pueblo, claro!). Todo ello para seguir utilizando a su antojo los recursos económicos y humanos de la región.

La actual configuración del Estado eliminó por decreto las naciones y regiones, al igual que hizo con la lucha de clases, dejando sus nombres para molestia de colegiales; sin pensar que a la vuelta de los años, como una honrosa pesadilla, volverían a aparecer irremisiblemente. A los reaccionarios no les queda mejor oficio que luchar contra la historia.

Sólo un poder democrático puede ser garantía del libre destino de los pueblos. Y la máxima garantía la tendremos cuando la clase o clases que sustenten el poder político sean las menos interesadas en explotar, usurpar o dominar a los distintos pueblos del Estado. Sólo entonces el pueblo de Aragón podrá escoger la forma de gobernarse y el tipo de relación que quiera establecer con el resto de regiones y naciones del Estado Español. Podrá escoger entre la federación, o la autonomía, o la unión total. Ha sido una ley histórica que cuando ha habido igualdad entre los distintos pueblos de un estado, cuando el respeto mutuo ha sido la norma, entonces es cuando se ha dado la máxima unidad. Unidad que es compatible con la Autonomía. Unidad que las clases populares de las regiones y naciones del Estado necesitan para resistir los embates de las fuerzas reaccionarias, dirigidas a romper el poder democrático y a restaurar su antiguo «paraíso».

La única forma de conseguir este poder realmente democrático es la lucha de todas las clases interesadas, de todas las fuerzas políticas hasta la consecución de un gobierno provisional que garantice unas elecciones libres. Esta situación es la que permitirá al pueblo de Aragón abrir un proceso de discusión, que concluya con una organización adecuada a sus intereses, plasmada en leyes o Estatutos respetados por los demás pueblos del Estado Español.

La lucha por las libertades políticas es la misma lucha para conseguir un Aragón soberano, un Aragón para nuestro pueblo.

David UBICO

(Represaliado por supuesta militancia en el Partido del Trabajo de España)

UN SOLO VIETNAM



POR fin se ha cumplido el viejo sueño de Ho Chi Minh, de lograr un Vietnam libre y reunificado como existía antes de la colonización francesa. Lo que el imperialismo había separado, el triunfo de la guerra de liberación ha soldado de nuevo.

Indochina... La palabra inventada en 1810 por el geógrafo danés Malte-Broon, a partir de 1884 sirve de enseña a una original fórmula aplicada por colonizadores sedientos de simplificación y de centralización y, como buenos jacobinos, deseosos de dar un bastión occidental —tahi y khmer— a su posesión vietnamita, de suministrar marcos vietnamitas a los territorios del Oeste, de administrar el todo a partir de una capital común —Hanoi, ciudad intelectual— y de hacer vivir el conjunto alrededor de una ciudad mercantil, Saigón.

En período de guerras, las fronteras, resultan a menudo bisagras, líneas de unión, y los estrategas se mueven en ellas mejor que los diplomáticos. Prueba de ello lo fue la conferencia de Ginebra que, partiendo de la carta de la guerra, emprendió la tarea de establecer la paz en este marco indochino. Negociaciones sobre tres vías —vietnamita, camboyana, laosiana—, acuerdos armonizados, si no similares. Las principales cláusulas del acuerdo del armisticio del 21 de junio de 1954 concernientes al Vietnam eran: a) la partición provisional del país a la altura del paralelo 17, lo que entregaba al norte, que sería controlado por los vencedores de Dien Bien Fu, una población de cerca de 14 millones, frente a los 12 del Sur; b) la creación de una comisión internacional de control y la retirada de las fuerzas francesas; d) la organización de elecciones para asegurar la reunificación del país antes del 20 de julio de 1956.

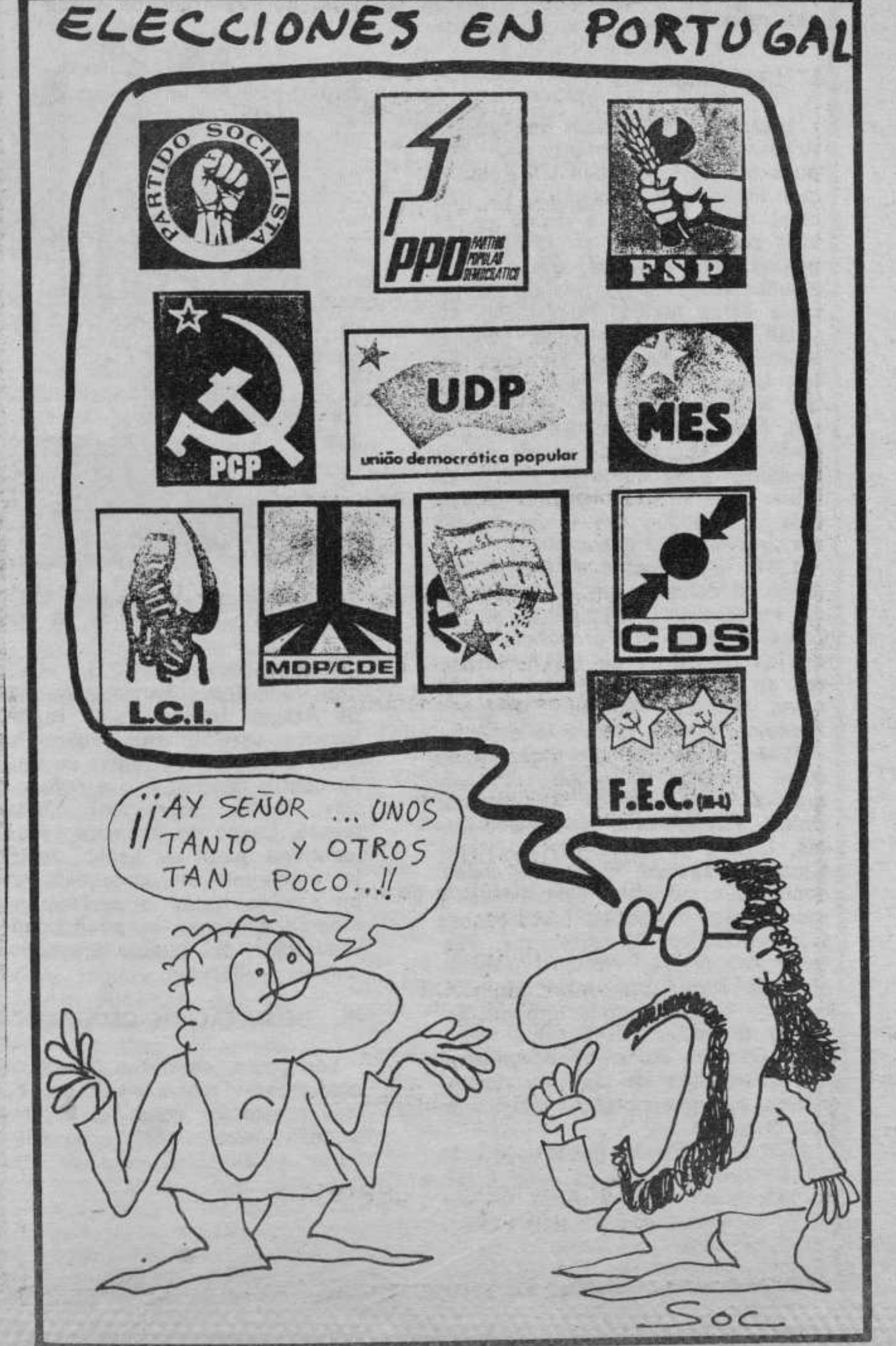
Esta reunificación se tuvo que demorar durante veinte años por la oposición norteamericana a que el pueblo vietnamita optara por un gobierno y una política de auténtica liberación nacional; la negativa de Washington y Saigón a celebrar las elecciones que hubieran consagrado que la gran mayoría del país era partidario de Ho Chi Minh, desencadenó la intervención abierta de los EE.UU. en Indochina y la reanudación de una de las guerras más largas, crueles y heroicas de la historia.

Los dos países han vuelto a reunificarse porque constituyen un mismo pueblo, ambas partes tienen su respectivo Frente Nacional Unificado, basado en la alianza obrero-campesina, en las fuerzas armadas y en el poder revolucionario popular. El objetivo común lo constituye ahora la construcción del socialismo en el Vietnam unificado.

Aunque está claro que el porvenir del país está tanto en su unidad como en su independencia, hay que tener presente que una larga tradición, los acuerdos de Ginebra, la práctica de la guerra, veinte años de vida diferente han hecho surgir la originalidad en el Sur con respecto al Norte. Pero los firmes pasos dados en los últimos meses han tendido a que la reunificación se efectuara con los mínimos traumas. El presidente de la Asamblea Nacional de Hanoi, Trong Chinh, ha anuncitdo la equiparación de la estructura económica, las relaciones de producción, la composición social, la organización del Estado, la constitución, las directivas culturales e ideológicas, etc. del Norte y del Sur. La libre circulación de personas se está produciendo de forma gradual. El arzobispo católico de Saigón, monseñor Nguyen Van Binh, está participando activamente en esta reunificación que considera como «conforme a la naturaleza de las cosas». De la comunidad budista cabe decir lo mismo. La Asamblea Nacional que ha sido elegida representará a cuarenta y cinco millones de vietnamitas y se convertirá en Asamblea Constituyente que sancionará las características del nuevo Estado.

ITALIA: el compromiso en puertas

En Italia está desapareciendo el sistema de dominación encarnado en la Democracia Cristiana desde que en los años de la guerra fría comenzara su monopolio político firmemente apuntalado por los Estados Unidos. En función de los intereses estratégicos del llamado Occidente, se liquidó poco tiempo después de la guerra la esperanza política que animara a las fuerzas de la Resistencia, entre las que el Partido Comunista tuvo un papel destacado y determinante. Fueron escamoteados los derechos históricos a participar en el gobierno y organización de un país, cuya defensa contra los nazis y contra el fascismo habían dirigido. Y así vinieron treinta años de Democracia Cristiana en el poder.



La sexta legislatura de la República italiana ha sido una pura crisis. El presidente Leone disolvió el Parlamento en 1972. Nunca ha habido una mayoría consistente en las Cámaras. El replanteamiento de actitud por parte de los socialistas obligó hace unos meses a Aldo Moro a veinticuatro semanas de laboriosas negociaciones hasta la constitución del presente gabinete que es el sexto. Este corto gabinete de Moro, quizás el último gobierno de la Democracia cristiana, no ha esperado a encontrarse en minoría en el Parlamento y ha presentado la dimisión. Y el presidente Leone ha disuelto nuevamente las Cámaras y ha convocado elecciones legislativas para la segunda quincena de junio, abriéndose así la posibilidad del hundimiento del sistema de dominación establecido en Italia desde la guerra, y de los efectos que este hecho podría tener en la organización de Europa.

Contra los posibles resultados de estas elecciones de junio, «las más importantes que haya conocido Italia», comienzan a desarrollarse gestos tan burdos como las amenazas de Kissinger de que no va a tolerar participación comunista en el gobierno. ¿Cómo? O bien, la conocida táctica de asustar a los sectores medios del electorado creando un clima social violento en la calle. Es la extrema derecha italiana la que mediante atentados y violencias va a fabricarse un desorden en las próximas semanas, que justifique la promoción de soluciones de «orden».

En la situación italiana parece que no le interesan a nadie las elecciones anticipadas. No le interesan al PCI, consciente de que el tiempo juega a su favor y que los progresos en las elecciones legislativas (28 % en las últimas) son menores que en las municipales (33'5 en 1975). No le interesan a la DC, que teme una catástrofe, agravada por las implicaciones del asunto Lockheed. No le interesan a los socialistas, gastados por sus muchos años de colaboración en los que han renunciado a sus principios y programas.

En una situación de crisis económica, social y política, puede pensarse que la DC no siga teniendo gran interés en conservar un poder que la desprestigia. Tampoco el PCI considera de momento la posibilidad de un gobierno compartido con los socialistas. Parece que nadie puede gobernar solo, y parece que nadie puede gobernar sin los demás. La DC ha comprobado en los últimos años que Italia es ingobernable con los comunistas en la oposición. Berlinguer, mucho más realista, sabe que no podría gobernar ni con el 51 % de los sufragios.

La única solución posible y real, hoy, es el compromiso histórico. La clave de su realización está en la Democracia Cristiana a la que de la alternativa gobierno monocolor y gobierno conjunto de católicos, socialistas y comunistas, que esto es el compromiso histórico, ya le ha fallado el primer término. La política del PCI es una política a largo plazo. El primer plazo sería obligar a la DC a aceptar el compromiso. El país, hoy, no es gobernable de otro modo.

C. F.

caspe, como símbolo

EL NUEVO REGIONALISMO

En Caspe, hace 40 años, llegó a cristalizar la idea y necesidad de la autonomía regional, en el proyecto de Estatuto para Aragón. Aquel momento significó un enorme y prometedor avance con el que pudieron contar los aragoneses de entonces. Hoy, el aniversario que conmemoramos pretende festejar y recuperar esa parte de la historia de Aragón, ese hecho político todavía subterráneo, pero al que corresponde un lugar prioritario dentro del hacer democrático de esta región.

Para identificar Aragón con su realidad, necesitamos preñarla de su propio pasado, el más palpitante y cercano; de esta manera podremos entender su descoyuntado presente y comenzar a transformar su futuro. Así el Regeneracionismo en sus figuras regionales más destacadas: Costa y la invención de una política hidráulica, los estudios de Mallada y la ciencia de Cajal, nos reflejan los aspectos del pensamiento creador. Por otra parte las iniciativas económicas de una burguesía con deseada e incluso arañada independencia frente a otras burguesías periféricas, con la afirmación constante de Aragón en los potentes logros alcanzados, como fueron el inicio de los regadíos, los ferrocarriles regionales de Canfranc, Utrillas, etc., en sus industrias transformadoras como las harineras, azucareras, etcétera. Todo ello era la expresión del pragmatismo creador de la burguesía de esta Región.

Esta fecunda actividad se encuentra bastante deslucida en los años previos a la guerra civil y a partir de este momento, considerado como epicentro de nuestra historia contemporánea, queda en la uniformidad de la tabla rasa. Desde entonces Aragón sólo es recordado, conmemorado, como una foto fija que va amarilleando, empolvándose hasta perder, aparentemente, el sentido de sí misma. La burguesía no afirma ya su región en la producción y el trabajo como sus predecesores, salvo honrosas excepciones, sino en la especulación y como agente intermediario.

Por el contrario hoy, esta foto fija ha cobrado movimiento a impulsos de ese motor de arranque que es el pueblo aragonés.

Nuestro inmediato pasado de 20 años, nos revela que el contenido actual de región se fundamenta en todo aquello que nos ha sido expoliado. El derecho a elegir el lugar del trabajo, a residir allí donde estás arraigado por tradición familiar, cultural, social, etc., o asentar voluntariamente tu vida allí donde desees, sin verte coaccionado a emigrar por la necesidad del trabajo, la vivienda, la educación, la libertad.

De la negación de estas y otras condiciones similares a que se ven sometidas las gentes de esta región, surge nuestra afirmación regional. Este es el nuevo regionalismo, y ahí reside su carácter progresivo y democrático, y en esa perspectiva queda abierto nuestro futuro.

En este proyecto de construcción regional, la burguesía tiene un puesto por derecho propio, aunque muy desmejorado. Por ello, de querer recuperar la credibilidad y el lugar puntero que marcaron sus antecesores (Basilio Paraíso sirva por todos) tendrá que asumir primero sus empobrecidos últimos años, su raquitismo e hipoteca económica y política, la destrucción vandálica de los testimonios arquitectónicos de sus ciudades en beneficio de la plusvalía fácil; para después, desde sus propios intereses —por supuesto— pero con un sentido progresivo, participar en el hacer que reclama a todos: Aragón.

Esta nueva realidad socio-política, requerirá un autogobierno regional dentro de la comunidad que voluntariamente formarán todos los pueblos del Estado Español.

Caspe puede ser un símbolo de la afirmación de esta nueva conciencia, el salto cualitativo de una idea tosca e intuitiva de región, a entenderla como una entidad jurídico-política que se verá reflejada en ese Estatuto que los aragoneses nos daremos libremente.

Hasta aquí la reflexión política, pero es necesario remarcar que el ambiente conmemorativo de los actos de Caspe debe ser el de un día de fiesta. (Previos los correspondientes permisos gubernativos). De fiesta de ambiente aragonés machaconamente regional y por supuesto dominguera.

SANTIAGO E. ARANDA

CUATRO ESTATUTOS EN LA HISTORIA DE ARAGON

Por: ELOY FERNANDEZ CLEMENTE



En el número 81 de ANDALAN —páginas 8, 9 y 10— publicaba un largo artículo sobre **«El Estatuto de Aragón»**. Había dormido durante más de medio año el sueño de los justos, porque el horno español no aceptaba ni en historia que se hablase de estos temas «separatistas». De entonces acá, cuatro meses, el ambiente ha cambiado bastante: no tanto en el «reformismo» fraguista, precisamente, cuanto en el ánimo de las gentes en nuestra Región. Hoy, el hecho regional ocupa una de las primeras preocupaciones de todos los grupos políticos y la fiesta de Caspe había puestos rojos de ilusión algunas docenas de miles de ojos.

Aunque sin duda alguna el proyecto de Estatuto de Caspe, mayo de 1936, es el mejor de cuantos se preparan en Aragón de 1923 a 1936 —su texto fue publicado casi íntegramente en el citado número 81—, parece interesante realizar un breve estudio comparativo de los cuatro «estatutos», sus circunstancias y sus propuestas. De la comparación obtendremos numerosas reflexiones.

I. LAS PERSONAS.

1923: Parte de Unión Regionalista Aragonesa, en noviembre, poco después por lo tanto, del golpe militar que instaura la Dictadura. La petición, con adhesión a Primo de Rivera pero enérgica, va firmada por gentes muy diversas, acaso en el abanico más amplio reunido en torno a estos textos: Rocasolano, Gil y Gil, Minguijón, **Cativiela,** Sánchez Ventura, los **Baselga, Giménez Soler,** Lorenzo Pardo, **Sancho Izquierdo,** Miguel Labordeta, Emilio Gastón, Manuel Marraco. Se publica el texto en «El Noticiero» (9 de diciembre) y se suma un cuarto de millar de firmas (Camón Aznar, **Palá,** J. Sender, Gil Marraco, los Sánchez Sarto... entre ellos).

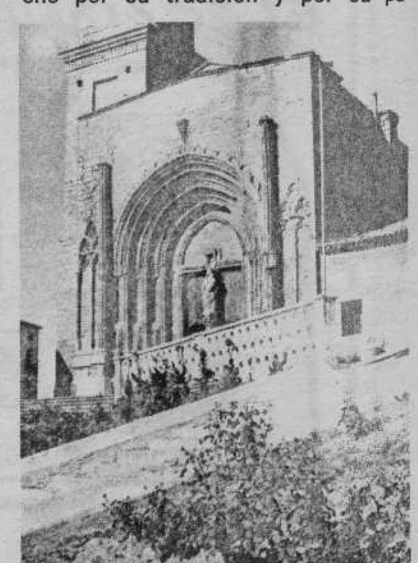
1931: lo patrocina el S.I.P.A., reunido, a celebrar, un mes después de instaurada la República, el San Jorge aragonés. Lo proponen varios de los miembros de U.R.A. firmantes en 1923 (subrayados) más Moneva, Albareda, Galindo, Abizanda, Berdejo... Fuerte giro a la derecha.

1936: (Caspe): la organización corre a cargo de grupos políticos organizados (Izquierda Republicana, Unión Republicana, radicalsocialistas, U.G.T., el nuevo Partido Republicano Aragonés, grupos juveniles, sociedades obreras, campesinas y recreativas, entidades barcelonesas («Juventud los Almogávares», «Estado Aragonés», «Unión Aragonesista de Izquierdas», etc.). Se nombra una Comisión redactora del Estatuto definitivo: Bordonaba, Repollés, Gaspar Torrente, Alcubierre, los presidentes de las tres diputaciones, y nueve personas más, tres por provincia.

1936 (derechas): Folleto editado en junio, en réplica a Caspe. Lo firman viejos impulsores de las anteriores propuestas conservadoras: Miral, Rocasolano, Giménez Soler, Bernad Partagás y Palá Mediano. Profesores universitarios de añejo aragonesismo, los cinco habían firmado la carta a Primo de Rivera.

II. LA PERSONALIDAD DE ARAGON.

Salvo el de Caspe, que no se ocupa especialmente del tema, los otros tres Estatutos insisten en lo peculiar de la Región, y lo encarnan en determinados símbolos históricos: «La historia, la geografía, la psicología y la estructura económica de Aragón, imprimen a esa Región los caracteres de una personalidad vigorosa, de rasgos tan acentuados y precisos que no nos atrevemos a pensar siquiera en la posibilidad de que se prescinda de ella, al devolver a las regiones derechos y facultades de que nunca debieran ser despojadas» (1923). «Agrupados bajo la bandera blanca con la cruz del Señor San Jorge, Patrón del Reino, y las barras de Aragón, aspiramos a que éste sea el Aragón de los pasados siglos y a que ocupe en la civilización hispánica el puesto a que tiene derecho por su tradición y por su pu-



El Estatuto de Caspe fue el mejor de cuantos se prepararon en Aragón.

janza económica» (1931). «La Región tendrá por bandera las barras de Aragón (cuatro palos rojos colocados verticalmente sobre fondo oro). Conservará Aragón su escudo de cuatro cuarteles, con corona mural». (1936): (derechas). Evidentemente, Caspe no necesita señas de identidad para el hecho regional: la autonomía es entendida como un **camino** hacia la perfección democrática, como la posibilidad de realización del pueblo aragonés en justicia y libertad...

III. DELIMITACION GEOGRAFICA

Los cuatro estatutos coinciden en configurar Aragón en base a las tres provincias actuales. El proyecto más «revolucionario» es sin embargo el de 1923: «Es de desear que esta Región comprenda la natural de la cuenca del Ebro medio, para lo cual sería preciso modificar los límites del actual Aragón; mas, como esto, en tanto no se lleve al ánimo de todos el convencimiento que deben subordinar sus re- dos históricos a las realidades gráficas, podría suscitar discu- es nacionalistas que servirían retexto para enconar relaciones españoles, parece prudente, ahora, conservar el territorio gonés coincidente con el de las provincias actuales de Zarago- Huesca y Teruel». Los de 1931 36 (Caspe) contemplan la po- idad de **ampliar** el espacio re- al: «... recibiremos gustosamen- toda otra comarca o pueblo guos a los cuales por su igual- de condiciones históricas, geo- cas o económicas con Aragón iniera formar con él comuni- (1931). Mucho más cauteloso aspe: sólo podrán formar parte territorio aragonés «aquellos limítrofes que tengan caracte- cas históricas, económicas y rales» y a propuesta de sus tamientos, voto favorable del or ciento del electorado y apro- ón por las Cortes de la Repú- y el Parlamento de Aragón. su parte, las derechas (1936) ivan la vieja obsesión por sa- mar: «Una ley del Estado po- conceder a la Región aragonesa so al mar Mediterráneo por la gación libre en el río Ebro y etencia ejecutiva sobre un fe- rril que la comunique con un to marítimo».

GRADO DE AUTONOMIA.

nque es muy difícil estimarlo rtir de las propias declaracio- (lo adecuado sería deducirlo de el texto y, sobre todo de las alidades prácticas), lo cierto es teóricamente se pide en todos casos «una libertad y una au- mía tan amplias como sea po- » (1923), insistiendo en «el re- cimiento pleno de la persona- jurídica de Aragón..., del es- jurídico anterior a la ley de rencos, declarando que la nor- legislativa en Aragón la cons- su secular derecho» (1931). dos estatutos de 1936 no es- ican este extremo, pero hablan mente de Gobierno de Aragón pe) o Cortes, Diputación y ziazgo (derechas).

FORMAS DE AUTOGOBIERNO. POLITICA.

uí las diferencias son impor- s. La Unión Regionalista Arago- (1923) concede numerosas fun- s a **«La asamblea regional,** po- supremo de la Región (que) tará de 78 representantes de cuales un tercio será la repre- ación de las Cámaras (un re- entante por cada una); otro será elegido por Aragón en- mediante sufragio universal el sistema de representación porcional con escrutinio de lista oto secreto... y otro tercio me- te representación **corporativa».** ientras que las gentes del A. (1931) no hacen la menor ión a este importante aspecto, 1936 reviste particular relieve: Caspe se piensa en un **Gobierno Aragón,** integrado por el Parla- nto (de cuatro años de duración xima, elegido por sufragio uni- sal directo y secreto) que elige presidente del Gobierno y éste bra un Consejo ejecutivo. Este ierno podrá legislar y ejecutar numerosas materias, que se blecen minuciosamente. Para derechas, «la función legislativa sponde a la Asamblea legislati- **Cortes Aragonesas** que cons- en los Procuradores de los icipios elegidos por sus Regi- s en votación secreta... El voto restringido... Los poderes re- nales se ejercerán por las Cor- la Diputación y el Justiziaz- ... (y la autonomía político-ad- strativa de la Región aragonesa da determinada en este Estatuto mediante la enumeración de sus competencias»...

VI. AUTONOMIA ECONOMICA

Todos los proyectos de Estatuto ponen especial acento en la especificación sectorial de la autonomía. Se es muy consciente de que sin controlar, además de la política, la economía y la cultura, no es posible, no tiene sentido una declaración tan solemne.

La principal definición teórica aparece ya en el Manifiesto que, antes del proyecto, envía U.R.A. al Dictador: «Creemos que deben invertirse los ejes de la política y que los organismos impulsores de la vida nacional en todas sus manifestaciones (economía, política, cultura, etc.), deben radicar en la región y deben nutrirse de su savia, de sus intereses y de sus ideales». Concretando más, en el proyecto (1923): «Es fin propio de la Región el régimen de la vida regional en todos sus aspectos (estatuto regional), en los que se incluya la derrama de Estado, presupuestos, imposición y cobranza de tributos, resolución de cuestiones entre particulares y Municipios o Comarcas o de unos con otros de estos organismos, desarrollo de servicios regionales en relación con la cultura y la riqueza, etc.)».

En el terreno económica es palmaria la diferencia entre las propuestas del SIPA (1931) y las de izquierdas y derechas en 1936. Los primeros insisten en temas muy concretos, no precisamente propios de un Estatuto. Aluden únicamente a la economía agraria, para urgir la «intensificación del riego para nuestros campos sedientos, manteniendo la actual Confederación Hidrográfica del Ebro», el «fomento de los medios de comunicación para llevar a los sitios más apartados y a los lugares aragoneses todos, los productos mercantiles y el grado de civilización correspondiente a cada época» y la «solución de nuestro problema agrario... sin que nos asusten las más radicales transformaciones, siempre que se inspiren en fundamentos de justicia y de humanidad». En 1936 ambos estatutos describen detalladamente las competencias legislativas, financieras, conflictos de competencia, estructura y fuentes de financiación de la Hacienda Regional, exacciones fiscales, etc.

VII. LA CULTURA.

Otra constante. Salvo la afirmación genérica de 1923. En 1931 se escribe: «Queremos instituciones de cultura dedicadas primariamente a difundir el conocimiento de Aragón en el orden espiritual y en el material. Autonomía de la Universidad aragonesa». En Caspe se asegura más: el Gobierno de Aragón creará y sostendrá los centros culturales y de enseñanza en todos los grados y órdenes que estime oportunos, con los recursos de su Hacienda, dotada por este Estatuto. El Gobierno de Aragón se encargará igualmente de los servicios de Bellas Artes, Museos, Bibliotecas y conservación de Monumentos y Archivos. El Archivo de la Corona de Aragón (en Barcelona) será regido por un patronato mixto aragonés-catalán, y la Universidad de Zaragoza se organizará como única, en régimen de autonomía, regida por un Patronato, formado por representantes de Aragón y del Estado.

También las derechas señalan entre las materias cuya legislación exclusiva y ejecución directa compete a la Región aragonesa: Creación y sostenimiento de centros de enseñanza en todos los órdenes y grados, dotados con los recursos de la Hacienda regional, siempre con arreglo a lo dispuesto en el artículo 50 de la Constitución y con independencia de las Instituciones docentes y culturales del Estado, Organización en régimen de autonomía bajo el Patronato de la Región, de la Universidad Aragonesa, con facultad para expedir títulos académicos y profesionales. Y los servicios de Bellas Artes, Museos, Bibliotecas, conservación de Monumentos y Archivos.

Así luchaba —hace cincuenta, hace cuarenta años— Aragón por sí mismo. Una época en que —a su manera, con sus limitaciones y contradicciones, pero al fin abierta, entusiásticamente— también **las derechas** luchaban por Aragón.

A CASPE HEMOS DE IR (el día 30)

El Semanario de Estudios Aragoneses convocó el pasado día 7 una rueda de prensa para explicar los motivos de la «no permisividad» de celebrar en Caspe los actos programados para conmemorar el XL aniversario del Proyecto de estatuto de Autonomía para Aragón. Dieron cuenta del amplísimo eco (varias decenas de asociaciones...) que la iniciativa había tenido no sólo en la región sino por parte de aragoneses residentes fuera de ella. Se calculan unas 10.000 personas las posibles asistentes (¿quizás sea ésta la causa real de la no concesión del permiso?), dado que unos cien autobuses estaban ya preparados junto con el Tren Especial que se había contratado. Aceptaron que su situación legal no esté, por el momento, formalizada aunque, en un escrito público, manifestaron que las actividades del Seminario de Estudios Aragoneses «han venido celebrando desde su nacimiento en 1972 una continua actividad pública en conferencias, «Semanas Aragonesas» y trabajos de estudio y divulgación, algunos de ellos publicados en la prensa y otros recogidos en el libro editado recientemente «Este problema llamado Aragón», todo ello con los correspondientes permisos gubernativos de los anteriores gobernadores civiles (señores Trillo-Figueroa e Ibáñez Trujillo)».

«Para nosotros, los actos conmemorativos del Proyecto de Estatuto de Autonomía para Aragón, que pretendíamos celebrar en Caspe el día 9 de mayo, correspondía organizarlos a todas aquellas entidades que esperan conseguir una autonomía para Aragón. Por lo tanto, a la vista de las numerosas adhesiones que estamos recibiendo y la cariñosa acogida que la opinión pública nos ha expresado, pensamos que no puede abandonarse esta iniciativa que, a fuerza de sencilla puede ser un aldabonazo en el espíritu regional de todos los aragoneses.

Se trataba de una fiesta regional en la que, aragoneses de las tres provincias y de la emigración se reunían a cantar, comer en el campo y expresar su solidaridad regional.

Ante las coyunturales dificultades administrativas que se han presentado para que fuera el S. E. A. el organizador de dichos actos, nos dirigimos a vosotros para proponeros que seáis no sólo adherentes sino los propios organizadores. Esta nueva fórmula de petición de los permisos gubernativos hace que todos seamos promotores y protagonistas del acto como corresponde a personas y entidades unidas por el deseo autonomista aragonés.

Os pedimos que, respetuosamente, os dirijáis al Excmo. Sr. gobernador civil de Zaragoza solicitando autorización para celebrar el último domingo de mayo (día treinta) los mismos actos previstos para el día nueve, desautorizados ahora por un impedimento legal, hoy en revisión.

Saludos regionales. — S. E.A.»

Con el llamamiento del S. E. A., todo queda dicho. Simplemente añadir que todas aquellas personas que quieran ser «promotoras y protagonistas» del acto, pueden pasar a rellenar su instancia en Zaragoza por los siguientes lugares:

— Centro Pignatelli (S. E. A.), P.° Marina Moreno, 6.
— Radio Popular, Plaza la Seo, 6.
— S. I. P. A. (Locales provisionales en Pasaje del Cine Coliseo).
— Colegio de Abogados, calle Coso, 1.
— Colegio de Doctores y Licenciados, calle Mariano Barbasán, 12.
— Colegio de Médicos, calle D. Jaime I, 24.
— Librería Pórtico, Plaza S. Francisco.

Y, por supuesto, también en ANDALAN, calle S. Jorge, 32.

En Huesca, parece habrá una rueda de prensa con varias asociaciones culturales de la provincia, el próximo sábado día 15.

ARAGON laboral ARAGON laboral AR Luis GRANELL

LA FUERZA DE LA C.N.S.

MIENTRAS se prepara el lanzamiento de la encuesta que, dicen, va a servir de base para la reforma sindical, continúan produciéndose conflictos aislados en diferentes empresas, como ha sido el caso de Airco y Boeing, en Zaragoza. En Huesca, mientras tanto, el movimiento obrero que había permanecido en el silencio prácticamente desde la guerra civil, empieza a dar señales de vida en la propia capital provincial, a pesar de las dificultades que supone moverse en una ciudad pequeña, de reducido censo laboral y con una Organización Sindical omnipresente en la práctica. La fuerza de la C.N.S. en provincias como Huesca y Teruel —en este segundo caso podría citarse como ejemplo el discurso del delegado el Primero de Mayo, que se comenta en la página 5— es un factor a tener en cuenta a la hora de propugnar una ruptura sindical, que no puede reducirse a las grandes ciudades industriales.

HUESCA: UN CONVENIO (el del Metal) QUE NO SALE

Las negociaciones para el nuevo convenio provincial del Metal, en Huesca, están resultando más difíciles de lo que se suponía pudieran ser cuando, en enero, la UTT denunció el convenio anteriormente en vigor. En efecto, frente a las condiciones de trabajo habituales hasta ahora —347 pesetas diarias para el peón, 44 horas semanales, 20 días de vacaciones, 0,70 ptas. kilómetro para los desplazamientos, etc.— los trabajadores oscenses del Metal elaboraron diversas plataformas apoyadas por multitud de firmas, que finalmente se concretaron en la reivindicación de 606 pesetas diarias para el peón, 40 horas semanales, 30 días de vacaciones y seis pesetas kilómetro, que hizo suya la parte social de la Comisión Deliberadora del convenio. Las negociaciones han sido tensas desde el principio y dificultades por las declaraciones ofensivas que en algún momento hizo un empresario. La patronal se ha cerrado en banda ante las peticiones obreras y ofrece 400 pesetas, aunque estaría dispuesta a aumentar el precio de las horas extraordinarias. Esta última proposición no ha caído bien entre los trabajadores, que señalan como esta medida tendería a aumentar el grave problema provincial de la emigración.

El estancamiento de las negociaciones motivó una profunda inquietud entre los obreros del ramo, que realizaron una masiva recogida de firmas en apoyo de la petición de una asamblea, que, finalmente, convocó el Comité Ejecutivo del Sindicato para el pasado día 6. Los trabajadores abarrotaron el salón de actos del Colegio de San Viator, donde miembros de la Comisión Deliberadora informaron del desarrollo de las negociaciones y varios asambleístas pidieron que no se acepten las condiciones ofrecidas por la patronal, aunque ello traiga como consecuencia el conflicto colectivo. A pesar de las dificultades puestas por algunos verticalistas, los asistentes pidieron que se repitan asambleas y que se les tuviera informados en todo momento de la marcha de las deliberaciones. Como señaló un obrero oscense a la salida de la asamblea, «los empresarios están encontrando dificultades para seguir cortando y pinchando a su capricho, aunque lo que cortaran o pincharan fuera el pan de los demás. La clase obrera de Huesca ha decidido romper su silencio de cuarenta años y va a hacer oír su voz».
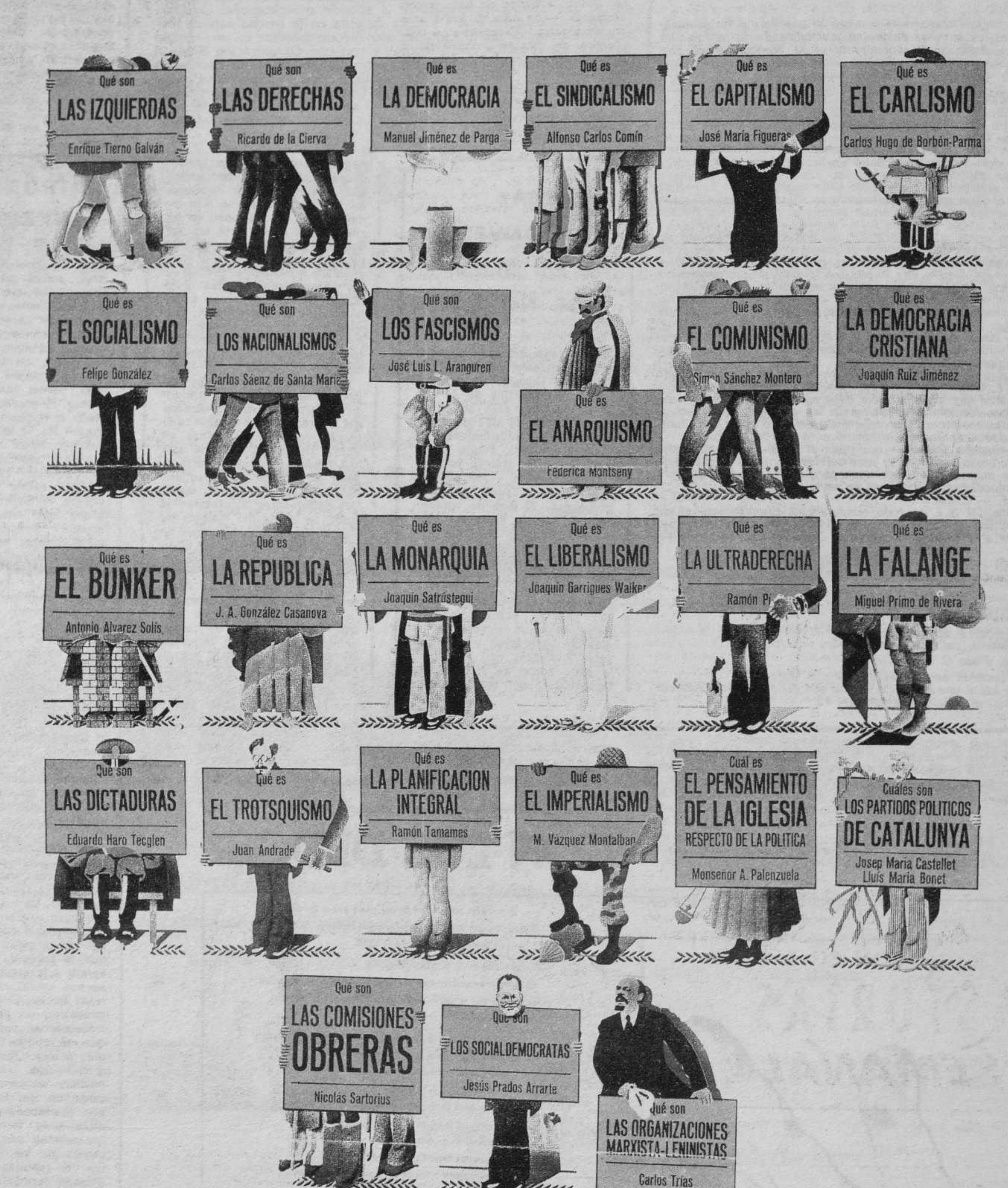
PATRONOS YANKEES

Cuando cerramos esta edición, han comenzado a producirse paros del personal de Boeing Services International, empresa norteamericana que tiene a su cargo los servicios de mantenimiento (oficinas, talleres, conductores, comedores, etc.), de la Base Aérea que las fuerzas militares yankees tienen instalada en Zaragoza. El conflicto se ha planteado al negarse la dirección a pagar las 1.100 pesetas de aumento lineal que se acordaron en la reciente huelga de la Construcción (ver ANDALAN, n.° 86), sector en el que se integra la Boeing. Que la empresa haga caso omiso a un acuerdo tomado oficialmente en Sindicatos no es algo nuevo para sus trabajadores, 400 de nacionalidad española y se calcula que un centenar de norteamericanos, aunque el número de éstos es muy difícil de calcular ya que no figuran en nómina alguna ni, que se sepa, están dados de alta en Seguridad Social. Las especiales características de esta empresa, cuya actividad estaría de alguna manera recogida en el reciente Tratado de Amistad y Cooperación España - U.S.A., pendiente todavía de ratificación, hacen que los procedimientos sindicales o laborales habituales no cuenten para estos trabajadores españoles al servicio de las fuerzas aéreas yankees, que ven vetada cualquier posibilidad de ascenso a puestos directivos —reservados para norteamericanos— y cuyo número va disminuyendo incluso, pues las vacantes que se producen suelen ser cubiertas con personal norteamericano o aun de terceras nacionalidades que, al parecer, le resulta más barato a la empresa al ahorrarse sus cotizaciones a la Seguridad Social. El trato es discriminatorio, en perjuicio de los trabajadores españoles, a los que se obliga a hablar el Inglés pero sin percibir la menor gratificación por ello, y que muchas veces desarrollan su labor en deficientes condiciones (barracones de chapa sin aislamiento térmico, ruido de los aviones, etc.). Las reclamaciones por vía sindical no suelen dar resultado alguno y los enlaces terminan por dejar la empresa en la mayoría de los casos;

Esta hiriente colonización laboral debiera haber pesado a la hora de redactar el Tratado con U.S.A., pues no parece precisamente una muestra de amistad ni de cooperación que en Zaragoza, además de soportar el riesgo que suponen los cinco aviones cisterna desplazados desde Torrejón, haya que soportar que cuatrocientos ciudadanos trabajen en condiciones incluso inferiores a las previstas por la legislación laboral española.

Hable de política sabiendo lo que dice

Un título cada semana



75 Ptas. Editorial La Gaya Ciencia
Biblioteca de Divulgación Política

DISTRIBUCIONES DE ENLACE Ausias March, 49 - Tel. 2455423 - BARCELONA-10

modernismo zaragozano

EL CAPITAL CONTRA LA HISTORIA

«Orden de paralización obras edificio núm. 54 Paseo General Mola de esta Ciudad por haberse incoado expediente declaración monumento histórico - artístico reiteradamente incumplida. Día 28 a las 11 horas gestión ante Gobierno Civil y Ayuntamiento, paralización obras momentánea; a las 15 horas de nuevo demolición, nueva gestión ante tales Organismos, paralización derribo momentánea; día 29 continúa derribo. Incomprensible tomadura de pelo Administración y Administrados. Solicitamos enérgicas medidas, paralización inmediata y definitiva, sanciones legales, reconstrucción inmediata empezando techumbre por lluvia».

(Telegrama remitido a la Dirección General del Patrimonio Artístico y Cultural por el Colegio Oficial de Arquitectos de Aragón y Rioja).

De nuevo, como siempre, la piqueta ha vuelto a ser noticia en esta ciudad de nuestras desventuras. Zaragoza se ha enterado de que existía un hermoso edificio modernista en Mola, 54, cuando ya los albañiles andaban por el tejado pico en ristre. En el país del «antes curar que prevenir», la historia no podía dejar de ser la misma: hace falta que truene para que nos acordemos de Santa Bárbara y nos enfundemos —como Mortadelo— el disfraz de bombero «para ver qué se puede salvar de la quema».

El «ahora derribo, ahora te paro» que está envolviendo al edificio en cuestión —en el momento de escribir estar cuartillas las obras están paralizadas— merece, pienso, unos minutos de reflexión.

Por un lado, merece la pena detenerse a pensar qué representa el paso del Modernismo por nuestra ciudad y su valoración por la nunca bien perfilada conciencia ciudadana.

Por otro, hay que hablar, una vez más, del cerco capitalista que todo lo envuelve y que hace y deshace fiel siempre a su breve decálogo.

Un arte selecto.

REQUIEM POR UNA BURGUESIA INTELIGENTE

Entre finales del siglo XIX y principios del XX, Zaragoza se recupera, lentamente, de los destrozos urbanos que había causado la guerra de la Independencia. Coincidiendo con el nacimiento de la pequeña burguesía industrial y comerciante, la ciudad va a conocer un crecimiento urbanístico considerado por los críticos como ejemplo de sensatez y adecuación a las verdaderas necesidades de la población. Es el momento de las grandes edificaciones de carácter público: el Matadero (Magdalena, 1885), el Mercado (Félix Navarro, 1903), el Palacio de Museos, la Facultad de Medicina y Ciencias, etc. Es el momento en que se va a decidir el «salto del Huerva» y la ciudad va a desarrollarse en dirección Sur. Y va a ser, precisamente, esta incipiente burguesía industrial y mercantil la que va a disponer de los medios económicos suficientes como para emprender la urbanización de ese eje central que es el paseo de Torrero —hoy, General Mola—.

El Modernismo —considerado por muchos autores como la expresión artística de la Cataluña industrial de fin de siglo (paralela a la versión inglesa «liberty», la vienesa «sezession», o la belga «art nouveau»)— va a arraigar progresivamente en Zaragoza a través de su hibridación con el estilo «ecléctico» de la segunda mitad del XIX, si bien su definitivo punto de arranque habrá que situarlo en la Exposición Hispano-Francesa de 1908, en conmemoración del Centenario de los Sitios. A través de este magno certamen —que tuvo su mejor valedor en Paraíso—, Zaragoza va a comprender, en toda su profundidad, el estilo moderno o modernista. Los arquitectos del momento —Magdalena, Martínez de Ubago, Navarro, De Yarza, Albiñana, etc...— van a descubrir, rápidamente, las enormes posibilidades de materiales ya olvidados: el ladrillo, la cerámica, el cristal. Y van a comprender enseguida la nueva técnica del empleo híbrido del ladrillo y la piedra, como lo demuestran sus mejores obras, que más adelante reseñaremos.

Pero la arquitectura modernista es un arte selecto. La necesidad de una mano de obra artesanal —forja, vidrieras, tapizados, mosaicos, etcétera— y muy cualificada no le va a permitir ser una arquitectura popular y sí exclusivamente burguesa. Salvo el kiosco de la Música (Martínez de Ubago) —devuelto últimamente a su primitivo emplazamiento— y alguna otra obra menor, los edificios hoy conservados responden, claramente, al protagonismo de una burguesía de ya cierto peso. Y va a ser, precisamente, el Modernismo la última justificación de esa burguesía zaragozana. La comprensión inteligente de eso que el profesor Torralba ha llamado «la última repercusión de un romanticismo que se hacía evanescente, simbolista, deshilachado» es, definitivamente, el último destello de inteligencia de una burguesía zaragozana cerrada progresivamente en banda hasta llegar a la artereosclerosis que ahora demuestra, ostensiblemente, padecer.

Y si no es exactamente así, ¿quiénes son, en estos momentos, los más interesados en matar la olvidada ostra modernista para arrancarle la apetecible perla de apetitosísimos solares?



Mola, 54: como en las películas de romanos, sólo queda ya el decorado. Mañana, quizá, ni eso.

SALVAR LO SALVABLE

Se consume o no el derribo, lo que está ocurriendo con el edificio de Mola, 54, debería servir, a mí juicio, para que Administración y administrados tomemos conciencia del valor histórico y cultural que el Modernismo dejó a su paso por Aragón.

Desaparecidas ya obras tan singulares como la casa de Lasuen o el Colegio de las Adoratrices, quedan en pie aún otras obras tan importantes como la casa Juncosa o los edificios de Cervantes, 9 y General Mola, 11, 40 y 54, además del bien conservado Casino Mercantil, Industrial y Agrícola, sin duda la mejor obra del arquitecto Albiñana.

Estos y otros testimonios de otros estilos y épocas son perfectamente salvables. Ahora bien, ¿cómo, quién, cuándo...?

Las enormes posibilidades del ladrillo, la cerámica, el cristal...

Por lo pronto, el «affaire» Mola, núm. 54, ha puesto de manifiesto varias cosas.

Primera: los trámites para conseguir la declaración como Monumento Histórico-Artístico son siempre largos y tortuosos y, caso de concederse, esta llega casi siempre —¿deliberadamente?— tarde (recuérdese lo que ha pasado, recientemente con el edificio Castromil, en Santiago, o el Puente de Molins de Rey, o el Mercado de Olavide). Habría que revisar, pues, la estructura de un organismo cuyo funcionamiento, evidentemente, deja mucho que desear.

Segunda: los derribos de edificios de cierto valor se hacen, la mayoría de las veces, por la vía del hecho consumado, como lo demuestra, más claramente, el hecho de que el edificio de Mola, 54, comenzó a derribarse de forma ilegal y clandestina, toda vez que se carecía de la correspondiente licencia municipal.

Tercera: por motivos que se desconocen, los Ayuntamientos parecen carecer de la suficiente autoridad como para tomar decisiones por sí mismos, como lo avala el hecho de que, por tres veces se ha hecho caso omiso de la orden de paralización en el caso que nos ocupa... y aún no se sabe en qué va a parar definitivamente la cosa.

Cuarta: la desinformación pública —de la que algún día habrá que pedir responsabilidades— hace posible que la movilización de su opinión llegue demasiado tarde y, en muchas ocasiones, «debidamente» manipulada.

Quinta y —por no seguir— última: es en situaciones como ésta en la que la voz de organismos como los gobiernos civiles y las diputaciones deberían hacerse oír en defensa de los ciudadanos, voz que, en este caso, si ha sonado, no la hemos percibido.

TERRORISMO CULTURAL

Llegado parece el momento —ahora que tan de moda está el hablar de ciertos terrorismos— de señalar con el dedo el terrible terrorismo cultural que se está cometiendo en este país de nuestras entrañas.

Apropiándome de una definición del profesor y compañero Gonzalo Borrás —posible víctima, dicho sea de paso, de este terrorismo al que me refiero—, hay que denunciar el irreparable sacrilegio de la «triple destrucción».

Por un lado, el descarado favorecimiento de las corrientes migratorias hacia las grandes urbes hace cada vez más urgente la disposición de suelo urbano a cualquier precio (económico, histórico, cultural..., humano). La piqueta de la especulación no tiene demasiados prejuicios «culturalistas» y si no hay solares, se inventan a costa de deshacer lo ya hecho... aunque lo hecho sea historia.

Por otro, el abandono de los pueblos lo es de todo: tierra, propiedades, patrimonio artístico...

Y, por último, la restauración se encarga de acabar de destruir lo poco que quedaba.

Macrocefalia urbana, éxodo rural y restauración hipócrita y cortical son tres destrucciones que sólo un Estado que tenga de la Cultura una concepción bastante distinta de la que tenía Goëring —«cuando oigo hablar de cultura, saco la pistola»— puede atajar.

Pero, ¿estamos, realmente, en condiciones de hacerlo?

LA NUEVA LEY DE LAVOISIER

Como alumno aventajado, el capitalismo ha sabido hacer suya la ley del sabio francés, adaptándola a sus propios intereses: «nada se crea, nada se pierde. Todo se construye». Construir, especular, hinchar más y más el perro es el lema.

¿Quién puede negar, a estas alturas, que la dramática indefensión por la que atraviesa nuestro patrimonio cultural es producto del contexto capitalista en que nos movemos?

Que las grandes ciudades se configuran a instancia del gran capital y que es ese gran capital el que «desordena» en territorio de función de sus intereses, parece fuera de toda duda.

La razón primera de ello está, evidentemente, en la subordinación de los intereses públicos a los privados y en la carencia de unos instrumentos democráticos mínimos a través de los cuales pueda hacerse oír la opinión pública.

Desde el momento que esto es así, todo lo demás ya viene por añadidura: mercantilización de la cultura, degradación progresiva del medio y de los recursos, momificación e instrumentalización del Arte como cebo y señuelo de «tour operators», separación progresiva del pueblo de las pistas que podían ayudarle a recuperar su identidad, etc...

Lo que ahora mismo está ocurriendo en torno al legado modernista de Mola, 54, no es más que una diminuta señal de alarma.

José Ramón MARCUELLO

PROPUESTA DE UNA ALTERNATIVA DEMOCRATICA EN LA GESTION CULTURAL

El Homenaje de los Pueblos de España a Miguel Hernández surgió de un grupo de intelectuales y trabajadores de Orihuela primero y de Alicante después, que lo concibieron como un proceso de afirmación popular que prolongara el eco de una concepción cultural de la que el poeta oriolano, a través de vida y obra, fuera primera voz.



Su causa, hoy más vigente que nunca, está movilizando en la natural identificación a todos los sectores en los países del Estado español, hasta ahora segregados del acceso a los bienes de la cultura y, por ende, a todos aquellos otros cuya preocupación fundamental es el desfase entre las exigencias sociales y las respuestas del aparato teóricamente destinado a satisfacerlas. Por ello, este Homenaje de los Pueblos de España va más allá de la exaltación de una figura: se conforma como compromiso que asume plenamente sus caracteres definitorios y trata de iniciar una nueva práctica cultural en la que esos sectores marginados encuentren punto de partida. Así pues, el Homenaje a Miguel Hernández, va a ser, en definitiva, la propuesta de una alternativa democrática en la gestión cultural.

La Comisión coordinadora del País Valenciano, cuyos integrantes se ponen hoy en conocimiento público, desea hacer saber que este Homenaje no es sólo la sucesión de actos que en los sectores populares de la comarca alicantina se celebren del 17 al 27 de mayo, sino que comenzó ya con el proceso de movilización de la opinión pública, hace unos meses, que continuará con la edición de un libro-homenaje y que seguirá ya indefinidamente siempre que se hable de Miguel.

(Firman 125 intelectuales, artistas y políticos del País Valenciano).

libros

ECONOMIA INTELIGIBLE

PIERRE JALÈE, Manual de Economía Política, Editorial Fundamentos, 164 págs., 150 pesetas.

Una de las principales lagunas formativas del sistema español es sin duda la referente a temas económicos, de tal manera que al finalizar no sólo la enseñanza secundaria, sino la mayor parte de las carreras superiores, se desconocen los mecanismos más elementales de los engranajes que están determinando los procesos históricos de la sociedad en que vivimos. Por esto, es necesario destacar los intentos que se llevan a cabo de ofrecer al lector medio una síntesis de conocimientos económicos, y más si el resultado que se obtiene es una obra como la que se ofrece en este nuevo libro de Editorial Fundamentos.



Pierre Jalèe es un destacado especialista francés en temas relacionados con el imperialismo y el Tercer Mundo, y tiene la rara habilidad de resumir en este libro de forma clara y amena la mayor parte de los temas necesarios para poder analizar la economía y la sociedad capitalista, mostrando sus mecanismos y dando de ellos una visión científica desde una perspectiva marxista.

Aunque en este tipo de obras es difícil escapar de las simplificaciones excesivas, el resultado global de este manual no puede ser más positivo, contribuyendo a ello el empleo de datos estadísticos referidos a la economía española. Así, a los conocidos libros de divulgación marxista de Marta Harnecker, Vidal Villa, Dobb, Mandel, etc., se une ahora otro que por sus características especiales de rigor y amenidad jugará un papel importante en una tarea tan fundamental como es contribuir al conocimiento de la economía con un enfoque crítico.

J. A. B.

LA COARTADA ECOLOGICA

Aunque tanto el tema como el tratamiento novelístico de «Muerte de la hierba» nos pudieran hacer creer a primera vista que nos encontramos ante una muestra más del denigrado y poco conocido —en España— género de la «ciencia ficción»; a pesar de ciertos atisbos que nos pudieran inducir a engaño, lo cierto es que esta novela de John Cristopher (1) entra más bien de lleno en el campo de la antropología social novelada. Tras las huellas de William Golding pero con muchísima menos fortuna que su compatriota.

El virus Chung-Li (recuerden el «peligro amarillo» representado por Fu-Manchu en tiempo de nuestros abuelos) es un tipo de enfermedad vegetal que ataca, en sucesivas fases, a todo tipo de plantas herbáceas. Su avance, a pesar de la potente tecnología del mundo occidental resulta imparable y llega finalmente hasta las Islas Británicas, escenario del drama de «Muerte de la hierba». El colapso social es rápido (no hay comida y se habla de recurrir a las bombas atómicas para disminuir radicalmente la población que aún es posible alimentar, a base de patatas) y en este marco los personajes de la novela, agrupados en torno a la vieja figura del «caudillo natural», emprenden una sangrienta peregrinación hasta un valle prácticamente inaccesible donde el hermano del líder se ha preparado ya para el asedio del hambre y sus semejantes.

La búsqueda de El Dorado, de Shangri-La, o como ustedes prefieran, se convierte en un sendero sangriento de violencia donde todos los abusos están permitidos después de un general «sálvese quien pueda».

Prácticamente, se preguntará el lector, ¿en qué se diferencia esto de una novela de ciencia ficción? En varias cosas: el autor no se «recrea» en la descripción de ese mundo caótico (lo que sería sin duda objetivo prioritario en la C. F.), no hay aportación ni intervención de ningún tipo de tecnología con la que, solapadamente, se suele respaldar el género, y, finalmente, porque la voluntad noveladora de Cristopher se centra en las relaciones humanas de una pequeña colectividad en su «hora límite». De ahí el marchamo, siempre inexacto, de «antropología social» que hemos querido darle a la novela.

En su aspecto valorativo, no obstante, «Muerte de la hierba» es un relato de escasa enjundia, desmañado, reaccionario, en el que los elementos expresivos más importantes no se han insertado en el relato con la habilidad que hubiera podido desearse. Parece, y es, novela de principiante, por más que a nosotros (para variar) nos llegue como novedad cuando su autor ya ha publicado una veintena de títulos más.

Quien de verdad desee disfrutar de este género, pero en sus máximos oficiantes, que acuda al ya citado Golding



(con su insuperable «Señor de las moscas» (1954), por ejemplo). Los amantes de la verdadera ciencia ficción, género en el que no hemos querido incluir a «Muerte de...» a pesar de las ya señaladas concomitancias, tienen a su alcance aceptables ediciones españolas de clásicos como J. G. Ballard, Arthur Sellings y Brian Aldiss. Todo ello sin salir de la Gran Bretaña.

En resumen, si tiene algo más interesante entre manos, no se tome la molestia.

LASSO VEGA

(1) CRISTOPHER, John, «La muerte de la hierba», Ediciones de Bolsillo, Edit. Guadarrama, M., 1976.

música

OVIDI MONTLLOR UNA ACTITUD PRODUCTIVA

Un cantante en un escenario es un espectáculo. Es algo que se da a ver, cuya actitud, cuya gestualidad, cuyo modo específico de relación con el público son fatalmente significantes.

Ovidi Montllor es sin duda, dentro al menos de nuestra canción popular, el más consciente de ello y el más dueño de sus recursos. Del otro lado —del lado del ridículo— hay que citar a Raphael, pero éste es otro cantar. Ovidi ha sido acusado más de una vez de «teatralizar» sus actuaciones. La que es perfectamente impertinente, en dos órdenes: por una parte, es resultado de una abusiva insistencia en lo específico de los géneros (de la que es responsable en buena parte della Volpe), de resultados empobrecedores; por otra parte, suponiendo que esas bases sirvan para algo, no es cierto. Su actitud es netamente de cantante y está elaborada a partir del código difusamente establecido para la comunicación en actos de este género.

En efecto, existe obviamente un código —y en la práctica bastante fuerte— en los recitales de canción popular. Existen, pues, como condición del éxito, unas expectativas muy definidas por parte del público que acude a ellos. La habilidad de Ovidi consiste en partir de esas expectativas sin limitarse a satisfacerlas dócilmente. En ese acatamiento-insumisión está la base de su actitud fundamental, de lo que Brecht hu-



biera llamado el **gestus** de su actuación (de cantante popular).

La incómoda ambigüedad de la canción «Sí, señor», es en este sentido un ejemplo límite, sobre todo si lo comparamos con otro ejemplo límite, la actitud francamente demagógica de «entrega al público» representable en Elisa Serna. Cuyo ejemplo más extremo, salvando el debido respeto en las comparaciones, es el mentado Raphael, que con su gestualidad a lo Sarah Bernadt pretende —y consigue— significar su «total entrega» a ese público «al que tanto debe» (varios millones de duros).

El eje dominante del código general de los recitales es la **complicidad**. Ahora bien, hay una amplia gama de relaciones de complicidad, dentro de unas «leyes fundamentales» determinadas muy en primer grado por el contexto político represivo.

Ovidi subraya, precisamente, antidemagógicamente, su estatuto de cantante, cuyo **trabajo** en el escenario no se disuelve en ninguna pretendida abdicación de su función. De la ternura al sarcasmo, pasando por la ironía, su repertorio, su discurso no deja de referirse a sí mismo estableciendo una **distancia** que evidentemente no excluye la **emoción**; que, al contrario, la exige en todo momento. Una emoción especialmente densa, llena de historia, de trabajos, de miserias, de amores, de desesperaciones y de entusiasmos; una especie de entusiasmo escéptico, buena paradoja, llena de historia, a la que de otro modo no es ajeno Labordeta.

Me parece que, de unos años a esta parte, esa actitud típica del Ovidi ha madurado, se ha enriquecido, se ha llenado más de historia, ha adquirido un perfil más sobrio y más neto, más sarcástico y más extrañable, más «soberano». En esta ocasión se añade el magnífico «show» que constituye por sí sola su relación con el guitarrista Carlos Boldori, con un rollo propio sorprendente. El sarcasmo en la relación «estrella»-«acompañante» cuadra perfectamente con la actitud general y contribuye ejemplarmente a rematar esa complicidad elevada, sin ninguna concesión a la facilidad, que marca (música aparte) un recital inolvidable.

MARIANO ANÓS

COORDINACION

Muy activa ha estado esta quincena. El VII Ciclo «Otra Música» - Alrededor del reloj, tuvo otra sesión de tipo monográfico que esta vez estaba dedicado a «la búsqueda de la auténtica canción popular sudamericana». Participaban en esta sesión el grupo Alpataco, Claudina y Alberto Gambino y el uruguayo Daniel Amaro. Antes que destacar la labor de cualquiera en particular me gustaría subrayar la labor en equipo y la profesionalidad de los participantes. La labor en equipo, tocando todos en grupo fue realmente espléndida en algunos temas populares. Por otro lado la profesionalidad en el dominio y estudio de los instrumentos populares españoles, que todavía no se han planteado seriamente el aspecto musical de su labor.

La Sociedad Filarmónica traía esta temporada dos conciertos sinfónicos. El del martes 4 de mayo, al único que pudimos acudir, presentaba a la orquesta de Cámara de Praga con un concierto con obras de Martinu (Serejada para violines y violas, n.° 2), Beethoven (Concierto para piano, n.° 4) y Mozart (Sinfonía, n.° 40).

Con una cuerda muy bonita y un metal algo menos seguro, las interpretaciones de la orquesta (que actúa sin director) estuvieron muy cuidadas. Estupenda la versión de Eva Kramska como solista del concierto de Beethoven.

En el momento de escribir estas líneas acaban de comenzar las I Jornadas de Música Antigua Aragonesa que comentaremos en el próximo número. Solamente indicar la falta abolúta de coordinación entre

las gentes que programan cultura en esta ciudad: el día de la apertura de las jornadas coincidían un concierto de la Filarmónica, otro de la Polifónica Fleta y el primero de los masivos recitales de Raimon. Bastante serio nos parece que los organizadores de los recitales Raimon no tuvieran en cuenta ni el Ciclo «Otra Música» ni las Jornadas de Música Antigua Aragonesa, que tenían fechas fijas desde hace tiempo y un enorme trabajo de organización detrás. De todas formas, mientras organizar cultura popular, sea una tarea obstaculizada por la Administración, la ansiada coordinación se hará esperar.

A. BENKE

discos



POR FIN, CARBONELL

Por fin tenemos entre nosotros el primer LP de Joaquín Carbonell, uno de los más activos miembros de lo que se ha venido llamando «nueva canción aragonesa». Con el próximo disco de Labordeta, el proyecto avanzado del de la Bullonera y éste, el intenso trabajo de estos cantantes va tener un reflejo importante en el mercado discográfico nacional y en los medios de comunicación, radio y prensa, que aunque tengan difusión nacional se programan en gran parte, y escandalosamente en el terreno cultural, desde Madrid.

Todos los detalles del disco han sido muy cuidados, empezando por la espléndida portada de Natalio Bayo. Los arreglos han sido hechos por Toti Soler y la realización ha corrido a cargo de la Rondalla de la Costa, uno de los mejores grupos de cuerda pulsada que hay en Cataluña.

Joaquín canta sus mejores canciones («Canción del olivo», «Con el sudor de tu frente»...) y demuestra una vez más que es uno de los cantantes populares con más gancho entre el público. Entre las canciones que se han hecho realmente cotidianas, incluso entre los niños, figuran las humorísticas de corte crítico como «Doña Peseta», Pedagogía Popular» o «La Beata».

Es un buen disco destinado a tener una aceptación masiva, sobre todo en la región, donde lleva años trabajando, aportando su testimonio del resurgir de Aragón.

A. BENKE

prensa

AVUI, "EL DESEADO"

El día 23 de abril pasado, junto al libro y la rosa —que aún no están las cosas para claveles—, los catalanitos venidos al mundo —los guarde Dios— con espíritu democrático y el alma a barras rojas, tuvieron en la mano, si hubo suerte y madrugada, el "Avui". Pocas veces, desde Fernando VII, había algo tan deseado por un pueblo. La aparición del periódico, en fecha tan señalada, cuando toda Cataluña ha alcanzado un clímax político imparable, revistió caracteres de auténtica fiesta nacional. Arrebatado de las manos en la noche misma del parto, vendido pronto en el mercado negro a mil pesetas el preciado número uno, el que tras cuarenta años de inflexible prohibición un pueblo pueda volver a despertarse con un diario en catalán, es como para felicitarle y para felicitarnos todos porque esa rendija se ha abierto también. Ahora, compromiso, hermanos, que los catalanes no se van a conformar con el regodeo lingüístico. Y a ver si un año de estos los del "Avui" no se pasan de modestos y llega a Aragón algún ejemplar. Que, aparte tener una larga zona catalano-parlante al Este aragonés, muchos más procuramos leer y entender el habla de Maragall...

EL PAIS DEMOCRATICO

"El País" ha sorprendido a todos: gustando mucho. Cuando los más, listillos, temían que el nombre de Fraga entre los accionistas fuera algo más que eso, "El País" ha salido a la calle el 4 de mayo, en un tono claro, inequívocamente democrático, partidario de una reforma rápida y sin trucos, criticando duramente al equipo Arias y sus contradicciones. Además de los primeros ocupantes de la tribuna libre (Gil Robles, Tierno, Ruiz Giménez...), la firma de Alberti en el número 1, el "serial" de Gerald Brenan, los abundantísimos artículos y noticias con firma (conocida, prestigiosa, democrática) en la mayoría de los casos, la cuidada colaboración de la información, la sobriedad que hace discreta su alta calidad técnica, son una fiesta; para los periodistas, ¡qué les vamos a decir! No importa que se parezca mucho a modelos de fuera —excelentes— y haya quien le llama ya "Le País" o "The País", o que su tono político sea simplemente reformista. Por desgracia no es poco, en tierra de ciegos.



teatro

CENSURA, CENSURA

El pleno de la Junta de Censura ha tenido a bien cargarse varios meses de trabajo de unos profesionales. El Teatro de la Ribera había preparado una adaptación de la obra «Marta, Marta», de Sara Lidman, traducida del sueco por Francisco J. Uriz. Probablemente se ha considerado que el tema —el movimiento obrero— podía interferir los trabajos del Congreso Sindical de la Reforma, cuya prudencia guarde Dios muchos años. Sin embargo, se ha autorizado el estreno en la Corte de la polémica obra «La vida es sueño», del conocido líder de la Contrarreforma Pedro Calderón de la Barca. Los hispanólogos suecos no entienden nada. El Teatro de la Ribera sí, y sin embargo avisa que seguirá trabajando dentro de lo que cabe.

cine

EL GRAN DICTADOR



A Chaplin desde «Tiempos modernos» (1936), los sempiternos «cazadores de brujas» le motejaron gratuitamente de bolchevique, mientras que la opinión pública hablaba del «compromiso político» del realizador judío-americano. Tal falacia ha sido uno de los lugares comunes que siempre se encuentran en los estudios que tratan el cine de Chaplin y que ha seguido hasta nuestros días; véanse un par de muestras:

«Chaplin se convierte en un actor comprometido, es decir, que sus películas implican tomas de postura frente a situaciones actuales y vivas, frente al presente, y no ya frente a acontecimientos estabilizados por la historia. Y Chaplin se compromete, además, doblemente, puesto que, como el caso de **«El gran dictador»**, al discurso de su obra vienen a añadirse unas declaraciones públicas de carácter puramente político».

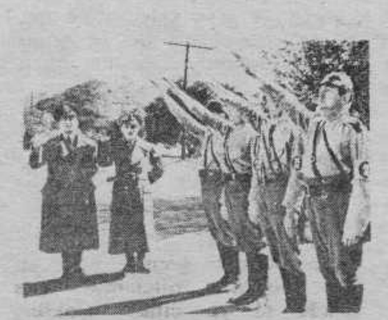
(Ch. Ziemmer. **Cine y política**. 1975. pág. 32).

Y no solamente es fetiche para la crítica especializada, sino además para «Fuerza Nueva» **(21 - 4 - 72):**

«¿Olvidaremos la propaganda comunista a que se entregó en los Estados Unidos? Chaplin ha pasado, por ser uno de los mejores realizadores, un gran actor y un soberbio cómico. Mientras que en verdad existen centenares de cómicos mucho más divertidos que él: Paco Martínez Soria, Cantinflas, Alfredo Landa, Bob Hope, Abbott y Costello...

Cuando inocentemente en «Tiempos modernos» Charlot recoge del suelo una bandera roja e inconsciente de ello se ve a la cabeza de una manifestación de parados o cuando en «El gran dictador» (1940) ese judío amnésico que interpreta Chaplin, se enfrenta a las fuerzas representativas del dictador Hynkel, el mito del «compromiso» chapliano se convierte en pura ilusión: si el rebelde pero individualista e insolitario Charlot se enfrenta a un régimen que aniquila a los judíos y priva de las más elementales libertades a los demás ciudadanos, lo hace sin tener conciencia exacta del «significado» de su lucha, quizás porque su postura de beligerante oposición sea fruto de la irresponsabilidad, de la pura casualidad más que de una consciente, meditada y organizada política antifascista.

¿Cómo es posible que tal equívoco se siga manteniendo? Ello es debido en gran parte a la crítica más o menos especializada que fruto de la ingenuidad de sus análisis, ha dotado de valores allí donde la obra de Chaplin está llena de desviaciones y errores. Lo que no quita para que dadas las contradicciones propias del aparato ideológico americano, Chaplin fuera represaliado: dificultades para exhibir públicamente sus films, expulsión de los Estados Unidos...



Sobre 1940 el fascismo se asentaba en Europa (Alemania, Italia, España) y comenzaba a mostrarse agresivo respecto al mundo «libre». Chaplin con su desmedido paternalismo —bien patente en todos sus films— se propone exorcizarlo, mediante un espectáculo sometido a un rígido orden, convertido en ritual que proteje de la posible agresión del arte; y ello le exime de partir de un estudio real y serio de las condiciones históricas en que se desarrollaron los hechos que condujeron a la Segunda Guerra Mundial. Con ello se consigue —además— que el film sea inoperante para poder abordar, aquí y ahora, la existencia actual del fascismo bajo cualquiera de sus variadas máscaras.

Casi cuarenta años desde su realización y aproximadamente seis meses desde la muerte de Franco han tenido que transcurrir para que este film pudiera ser estrenado oficialmente en nuestro país. Y es que no se le puede negar a Chaplin el ajustado acierto que tuvo al ridiculizar los aspectos más grotescos de los regímenes fascistas: sus rituales de discursos, desfiles,... las relaciones entre los ministros y el dictador, los afanes de poder y orden de éste, etc. Pero el momento cumbre del film, cuando explica la lastimosa historia paralela del judío-barbero, allí donde todo el lastre melodramático, sensiblero e idealista de la obra de Chaplin se deja sentir con más fuerza es en la escena final. Está planteada como discurso, éste se puede considerar como paradigma del tradicional «sueño americano» tantas veces repetido en los films de Hollywood y demás cinematografías satélites. Conjugando hábilmente, con un conmovedor y lacrimógeno idealismo conceptos como «democracia», «libertad»,.. consigue efectos similares a los perseguidos por aquellos films de Frank Capra: «¿Por qué combatimos?» (1941-1945), donde de una manera demagógica se intentaba explicar a la «mayoría silenciosa» la necesidad de combatir contra el régimen de Hitler, o contra los «diablos amarillos», en defensa de su querida «democracia americana» o como defensa del «mundo libre», donde tendría lugar una nación para el pueblo judío.

LEANDRO MARTINEZ
y JUAN JOSE VAZQUEZ

andalán - libros



¿Sabe usted qué son las izquierdas?, ¿las derechas?, ¿las Comisiones Obreras?, ¿la Monarquía?, ¿la República?, ¿los fascismos...? Editorial La Gaya Ciencia, de Barcelona, ha emprendido la tarea de editar una treintena de libritos que pretenden ayudar a conocer las tendencias políticas más destacadas de nuestro país, aclarar conceptos de orden histórico o político, tener en cuenta las visiones económicas de la política y explicar cuáles son las diferencias de las principales formas de gobierno. La *Biblioteca de Divulgación Política* tiene programada una serie de 27 títulos que van a ir apareciendo semana tras semana, al módico precio de quince duros. El mismo día de Sant Jordi, junto al Avui, salió a la calle el primer número de la colección: *Cuáles son los partidos políticos de Catalunya*, de Josep María Castellet y Lluis María Bonet; sus 25.000 ejemplares de la primera edición se agotaron en 24 horas. Tanto el planteamiento de la colección como la elección de los autores de estos 27 libros constituyen un acierto pleno porque, quién mejor que Simón Sánchez Montero va a explicar *Qué es el comunismo;* o Joaquín Ruiz Jiménez *Qué es la democracia cristiana;* o Nicolás Sartorius *Qué son las Comisiones Obreras;* o Felipe González *Qué es el socialismo;* o Ricardo de la Cierva *Qué son las derechas;* o monseñor Palenzuela *Cuál es el pensamiento de la Iglesia;* o Carlos-Hugo de Borbón *Qué es el carlismo;* o Antonio Alvarez Solís *Qué es el búnker*, porque preguntárselo al señor Girón, don José Antonio, parecía un descaro.

— Daniel BELL: *El advenimiento de la sociedad post-industrial.* Alianza. Un texto importante de uno de los máximos sociólogos norteamericanos, que cuestiona todos los aspectos de aquella sociedad y ¡ay!, quizás la nuestra pronto, salvo en los aspectos buenos.

— Rafael JEREZ MIR: *Filosofía y sociedad.* Ayuso. Una introducción a la Historia social y económica de la Filosofía desde la historia de la filosofía, el trabajo —planteado desde el más riguroso enfoque marxista— conecta en realidad con todos los temas en un ambicioso y logrado intento globalizador. La perspectiva abarca la organización social, la ciencia y la filosofía en cada una de las fases de la Historia. Excelente planteamiento y feliz redacción.

— Vernon RICHARDS: *Malatesta, vida e ideas.* Tusquets. Un buen estudio sobre «el más realista de todos los anarquistas», amigo de Kropotkin y gran teórico mediterráneo.

— *MARXISMO, SOCIALISMO, COMUNISMO:*

— Luis MARTIN SANTOS: *Una epistemología para el maxismo.* Akal. Un libro difícil de un autor que sería más famoso si no se llamase como el fallecido psiquiatra-novelista. El marxismo entendido como «un vasto campo de investigaciones y la tarea de nuestro tiempo».

— *Debate socialista sobre el capitalismo actual.* Avance. Informe íntegro de los coloquios de Suresnes de junio de 1975 organizados por el Partido Socialista Francés.

— Domingo IRALA: *Las relaciones de producción socialistas: criterios de la transición.* Fernando Torres - editor. Una respuesta al supuesto dilema autogestión - socialismo.

— Jacques CAMATTE: *Comunidad y comunismo en Rusia.* Zero. El tema de la comunidad en el ámbito de la lucha de clases, de la revolución y de la transición.

— MARX-ENGELS: *Cuestiones de arte y literatura.* Península. Reedición, en bolsillo, de una antología que trata el arte como expresión de las aspiraciones de la clase social del artista. Su «segunda parte», los *Escritos sobre la literatura y el arte*, de LENIN, también en Península (y, otra edición muy reciente en Júcar).

EL TIMO DE LOS COEFICIENTES

El mismo día que un artículo tan de primera necesidad, como es el pan, aumentaba de precio en Zaragoza el 35,7 %, el ministro de Hacienda Villar Mir —quien ha afirmado muchas veces que la justicia social y la lucha contra la inflación son dos de los principales objetivos de su política— llegaba a esta ciudad. Tras visitar el templo del Pilar —donde se desalojó a los que oraban en la capilla de la Virgen, primero a través de los altavoces y luego de manera menos diplomática mediante la intervención de los guardias— y subir al camarín al que en estos momentos posconciliares sólo pueden acceder personajes tan escogidos como el vicepresidente segundo del Gobierno, inauguró a continuación la nueva Delegación de su Ministerio y se trasladó a Cogullada para clausurar la asamblea de las cajas de ahorro. Villar Mir, que pretende que los españoles creamos que la reforma fiscal va ahora en serio, aseguró allí que las recientes disposiciones que afectan a estas entidades contribuyen al equilibrio regional; sin embargo, tanto para creer una cosa como la otra hace falta mucha fe.

Uno de los rasgos que caracterizan al sistema financiero español es el fuerte desarrollo alcanzado por las cajas de ahorro en los últimos años que ha hecho que lleguen a captar la tercera parte del total de los depósitos que hay en él. Surgidas inicialmente con un carácter benéfico-social y con una escasa importancia, han ido adquiriendo una clientela cada vez más amplia integrada fundamentalmente por pequeños ahorradores; sin embargo, y a pesar de que los saldos medios de estas cuentas no suelen ser elevados, el gran número de impositores ha permitido acumular una cantidad de recursos tan elevada que no podía resultar indiferente a los grupos que controlan la economía española. Así, y a través de una serie de normas que se han ido modificando en los últimos años, se ha obligado a las cajas a invertir gran parte del dinero de las clases populares en condiciones nada ventajosas para ellas, bien directamente en grandes empresas privadas o de forma indirecta a través de una serie de entidades que estaban a su servicio tales como el INI o la Banca Oficial, con el consiguiente perjuicio para aquellas regiones con menor nivel de renta que ven cómo sale de ella proporciones elevadas de sus ahorros en dirección a las más desarrolladas, ya que resulta más rentable invertir en ellas.

Desde 1964 se debía invertir el 45 % de los depósitos de las cajas en fondos públicos, valores del INI y obligaciones de las grandes empresas que de esta manera encontraban un fácil mecanismo para obtener abundantes recursos en condiciones mucho más favorables que si debían acudir al mercado de capitales (Altos Hornos de Vizcaya e Hidronitro, empresas que presidió Villar Mir, fueron algunas de las beneficiadas por esta vía). Aunque el coeficiente se modificó en 1973 dejándolo en el 40 %, el gran incremento de los depósitos de las cajas y la pérdida de importancia de los títulos de deuda público, permitió al capitalismo español continuar utilizando elevadas proporciones del ahorro popular a través de este mecanismo al que se unirían fuertes sumas obtenidas de las Mutualidades Laborales y de la Seguridad Social, hasta el extremo de que incluso Licinio de la Fuente, siendo ministro de Trabajo, reconoció la injusticia que suponía que los trabajadores se hubieran convertido en banqueros baratos del capitalismo español.

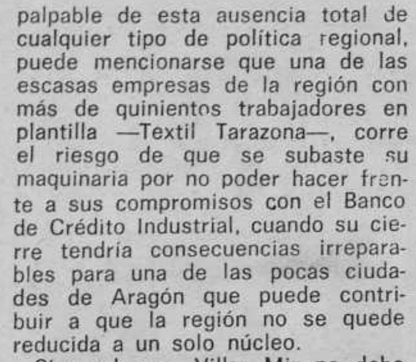
Otro mecanismo en que se apoya el capital monopolista es el Crédito Oficial: la posibilidad de obtener cuantiosos préstamos de esta serie de instituciones con intereses mucho más bajos que los de la banca privada para financiar sectores prioritarios, acciones concertadas, etc., ha permitido usar e incluso abusar de estas facilidades a las empresas que han sabido utilizar mejor sus resortes ante la administración, sobre todo si tenemos en cuenta el asunto Matesa, en el que una sola empresa había monopolizado prácticamente los créditos a la exportación que concedía el Banco de Crédito Industrial y que no han podido recuperarse a pesar de un largo proceso que quedará concluido cuando Vila Reyes cumpla los doce días que le quedan de condena y que le van a costar al contribuyente español aproximadamente a mil millones por día.

CREDITO OFICIAL Y DESEQUILIBRIOS REGIONALES

También en el caso del crédito oficial el riesgo de que se trasvasen ahorros desde las regiones de menores niveles de renta a las más desarrolladas es bien patente; basta por ejemplo que desde Aragón se aporten más recursos de los que luego van a recibirse para que nuestra renta por habitante tienda a alejarse más todavía de la media nacional, y esto es sin duda lo que está ocurriendo.

La decisión tomada recientemente de elevar el coeficiente de inversión de las cajas en un 3 % —y que se ha llevado a cabo al margen del resto del paquete de medidas económicas que deben discutir las Cortes— supone que las cajas deben aportar a la banca oficial unos cincuenta mil millones de pesetas para que ella los distribuya posteriormente en créditos, lo cual ha suscitado la correspondiente protesta de estas entidades, que han visto reducido su margen de autonomía y que a la hora de argumentar en contra de la medida se han acordado del tema de los desequilibrios regionales.

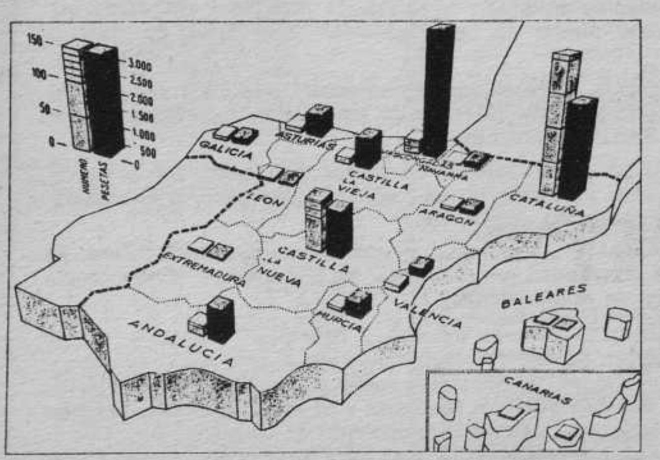
En el caso de la región aragonesa, el peligro es evidente; dada su estructura financiera, va a contribuir con el 5 % de la cifra anterior (unos dos mil quinientos millones de pesetas) al crédito oficial; sin embargo, en los años 1969 y 1970 —según datos del Ministerio de Hacienda— sólo se recibió aquí el 1,81 % del crédito total que concedieron las entidades oficiales, y en 1971 el 2,18 %, y como muestra



palpable de esta ausencia total de cualquier tipo de política regional, puede mencionarse que una de las escasas empresas de la región con más de quinientos trabajadores en plantilla —Textil Tarazona—, corre el riesgo de que se subaste su maquinaria por no poder hacer frente a sus compromisos con el Banco de Crédito Industrial, cuando su cierre tendría consecuencias irreparables para una de las pocas ciudades de Aragón que puede contribuir a que la región no se quede reducida a un solo núcleo.

Sin embargo, Villar Mir no debe conocer las estadísticas que elabora su propio Ministerio y en su intervención defendió justo lo contrario de lo que se ha demostrado: que el crédito oficial tiene fundamentalmente una función correctora del desequilibrio regional y que por tanto el coeficiente de inversión es una exigencia de solidaridad. Lástima que no pueda aportar ninguna prueba para apoyar sus afirmaciones; por nuestra parte le invitamos a que nos diga en qué parte de España se invierten los dos mil quinientos millones de pesetas que por este concepto saldrán en el año 1976 de la región aragonesa.

NORMANTE



Así repartió sus créditos, en 1972, el Banco de Crédito Industrial. Todo un ejemplo de contribución al equilibrio regional.



Villar Mir y Sancho Dronda se disputan los ahorros de Aragón.

100 AÑOS de la Caja de Ahorros

Con más pena que gloria, la Caja de Ahorros de Zaragoza, Aragón y Rioja —o mejor dicho sus dirigentes, ya que ni los empleados ni los impositores tienen mucho que ver en este ni en otros asuntos— sigue celebrando el centenario de la entidad. La falta de un control democrático mínimo de estas instituciones que obtienen sus recursos del ahorro popular, pero cuyo destino tiene normalmente poco que ver con sus necesidades reales, se pone de manifiesto en la forma cómo se organizan actividades tales como el ciclo de conferencias que se ha suspendido, la exposición de La Lonja o la asamblea de las Cajas de Ahorro con unos lujos que resultan desproporcionados con lo que deberían ser unas cajas que se autoproclaman benéfico-sociales.

MADARIAGA NO VOLVERA A COGULLADA

El escándalo que produjeron las declaraciones de Madariaga sobre Franco en la rueda de prensa celebrada en Cogullada, y que por cierto sólo fueron reproducidas íntegramente en España por "El Noticiero" y por ANDALAN, pone de manifiesto que los altos jerarcas de la Caja no conocían realmente el pensamiento de don Salvador; todo lo más debían haber leído alguno de sus artículos furibundamente anticomunistas que no hace mucho publicó en España contra los militares portugueses, pero desde luego no conocían el Sanco Panco.

La reacción que esta rueda de prensa produjo en el búnker local y nacional fue tan fuerte, que el presidente de la Caja publicó en la prensa una nota antológica en la que tras hacer afirmaciones tales como que el acto "se celebró en Zaragoza circunstancialmente" y que la Caja no tenía conocimiento del alcance de las preguntas y respuestas que hubo en la mesa redonda, se decidía "de común acuerdo" suspender la conferencia. La cosa no quedó allí y se dio por terminado todo el ciclo en el que quedaban algunas conferencias con participantes tan poco sospechosas como la directora de "Telva", la revista femenina del Opus Dei, y que seguía la tradición de participación en el ciclo de distintos miembros de una Obra que tan bien está afincada en la Caja de Ahorros de Zaragoza.

NUESTRA CAJA ES NUESTRO PUEBLO

Bajo este pretencioso lema, difícil de descifrar por otra parte, se está celebrando en La Lonja una exposición conmemorativa del centenario de la Caja y que es todo un ejemplo de cómo no debería ser una muestra de las actividades de una entidad que debe su funcionamiento al ahorro de los aragoneses. Y no es que se pida que se den datos acerca de las vinculaciones familiares entre altos cargos de la Caja y de empresas estrechamente ligadas a ella, o de las conexiones con otras sociedades a través de consejeros comunes; nos conformaríamos con que hubiera en la exposición alguna estadística que explicara qué proporción del dinero de los ahorradores se invierte en la región, qué excedentes obtiene cada año la Caja y qué parte dedica a satisfacer auténticas necesidades sociales, así como los canales que utiliza para detectar estas necesidades. Sin embargo, nada de esto hay en La Lonja: sólo se pueden ver una serie de diapositivas sobre paisajes o sobre la obra social (aunque sin dar información y buscando claramente la publicidad de la institución). Junto a ello, el anuncio del sorteo de seiscientos viajes a Santiago de Compostela para los impositores —que como es previsible se llevarán a cabo con costosos vuelos especiales de aviones de A.A.A., empresa que preside un yerno de Sancho Dronda— y la maqueta del nuevo edificio social al que nos gustaría saber qué proporción del total de los depósitos de ahorro que hay en la Caja se va a dedicar.

AMARGO FIN DE FIESTA

El acto más espectacular del centenario ha sido hasta ahora la Asamblea de la Confederación de Cajas de Ahorro; celebrada de los días 6 al 8 de mayo, concentró a un elevado número de directivos de estas entidades que ocuparon una gran cantidad de habitaciones del Corona y del Gran Hotel; para el día de la clausura se montó una carpa especial en Cogullada, junto a los jardines especiales que se habían preparado con este fin y en los que se habilitó un auditorio de conciertos (a ver cuándo el pueblo de Zaragoza puede utilizar como parque público esta propiedad que pertenece a una entidad tan benéfica y social). Los asambleístas recibieron un elevado número de regalos entre los que destacaba un libro de superlujo con el título "Aragón" y que pesaba ocho kilos, ya que estaba editado en pergamino especial con tapas de cuero repujado y forja, por lo que su traslado junto con los demás regalos —entre los que no faltaba una gran Virgen del Pilar— causó problemas a algún asambleísta.

Fue a este marco lujoso donde llegó Villar Mir a clausurar la asamblea en un acto en el que la divergencia de las posturas mantenidas por el ministro y por el recién reelegido presidente de la Confederación Sancho Dronda, fueron notorias; para éste, las normas que había dictado el Ministerio de Hacienda amenazaban la rentabilidad de las Cajas y contribuían a incrementar los desequilibrios regionales. Por el contrario, Villar Mir defendía las medidas y aunque tuvo palabras amables para los asambleístas no rectificó su postura y recordó la necesidad de una solidaridad que tal como se ha entendido hasta ahora por el Ministerio de Hacienda ha supuesto —al menos para Aragón— una cuantiosa salida de millones en dirección a las regiones más ricas.

Y, sin embargo, a pesar de estas críticas que suscita la actuación de las Cajas, en el futuro pueden ser una alternativa clara dentro del sistema financiero frente a una banca privada que busca únicamente obtener los mayores beneficios posibles. Pero las Cajas sólo podrán cumplir realmente su función social si están controladas democráticamente.

JAVIER MIJARES